



SEP
SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 095 AZCAPOTZALCO

MI PRÁCTICA DOCENTE A TRAVÉS DEL TIEMPO

MODALIDAD HISTORIA DE VIDA

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN
EDUCACIÓN PREESCOLAR**

PRESENTA: MAGDALENA DURAN

MAESTRA: LUCIANA MIRIAM ORTEGA ESQUIVEL

CIUDAD DE MÉXICO A, 16 DE ABRIL DE 2024



Ciudad de México, a 19 de abril 2024

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

MAGDALENA DURAN


Presente:

En mi calidad de Presidenta de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado de la dictaminación a su Tesina en la modalidad de historia de vida: "**Mi práctica docente a través del tiempo**", que usted presenta como opción de titulación de la Licenciatura en Educación Preescolar, le manifiesto que reúne los requisitos académicos establecidos por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

Atentamente
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"


MARGARITA BERENICE GUTIÉRREZ HERNÁNDEZ
DIRECCIÓN DE UNIDAD UPN-095


S.E.P.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 095
D.F. AZCAPOTZALCO

MBGH/CEC/dzc




Dedicatorias

Dedico esta tesis a mis hijas: Diana y Daniela que me inspiran cada día para seguir realizándome como mujer, porque son lo más hermoso que me ha pasado en la vida, porque me llenan de alegría cada día y son la razón de mí existir.

Al bello arcoíris: mi madre Rosa María Duran Lara por su amor incondicional, por dejar en mí su ejemplo de responsabilidad, porque cada día me alentó, me aconsejó, me enseñó a vivir la vida, a hacer las cosas de la mejor manera posible, por enseñarme a no dejarme abatir por los malos momentos, por tener una esperanza, por enseñarme a compartir mis talentos con los demás, por sus consejos para ser cada vez una mejor persona, porque gracias a ella soy lo que soy.

A cada uno de mis hermanos que siempre están al pendiente de mí, por el amor que me tienen, por creer en mí, por su apoyo que me brindan siempre, por su paciencia y amor. Lulú, Teresa, Consuelo, Martha, Jesús y José.

A mis primas Angélica, Sofi y Esther, por el apoyo incondicional hacia mis hijas y a mí.

A Leticia Díaz que además de ser mi cuñada, es para mí una hermana, por el apoyo incondicional, por su ejemplo de lealtad.

A la estrella más brillante: mi hermano Renato (Niki) por el amor que siempre me dio, porque estuvo a mi lado cuando más lo necesité, por los lindos momentos compartidos, porque cada día lo veo brillar en el cielo y está en mi corazón.

Agradecimientos

Agradezco a Dios por permitirme culminar este logro, por las bendiciones que me regala todos los días.

Agradezco a mi asesora Luciana Miriam Ortega Esquivel por impulsarme cada momento, por su paciencia, por su disposición, por evitar que me rindiera, sobre todo por creer en mí, gracias maestra Lucy.

Gracias a todos mis maestros que se cruzaron en mi camino y que aplico lo que con paciencia me enseñaron.

A mis amigas: Aurora y Diana por su amistad incondicional, por los momentos compartidos, por las risas y lágrimas, por ser mis cómplices y estar al pendiente de mí, por sus consejos que me ayudaron a seguir adelante, por estar a mi lado cuando más las necesité, por sus palabras de aliento que me animan cada día.

A Víctor por sus bellas palabras que me impulsan a seguir adelante cada día con entusiasmo.

ÍNDICE

Introducción.....	6
Capítulo 1. Mi experiencia en el taller de tesis.....	8
1.1 Una fotografía de mi infancia.....	10
1.2 ¿Qué es una historia de vida?.....	12
Capítulo 2. Iniciando el viaje.....	17
2.1 Descubriendo mi vocación docente.....	24
2.2 ¿Quién dijo que era fácil?.....	30
2.3 Nuevos horizontes.....	32
2.4 El regalo de barro.....	46
2.5 Nuevos retos.....	47
Capítulo 3. Superar y vencer miedos.....	52
Reflexiones finales.....	58
Referencias bibliográficas.....	61
Anexos	

Introducción

La historia de vida de una persona inicia desde su nacimiento, desde que se asimila la noción del tiempo y se puede recordar lo que sucedió en el pasado, ya sea de algunos años, días, o simplemente horas transcurridas, son esos momentos vividos que se van aprendiendo con la experiencia, pueden ser sucesos agradables o desagradables, dicha historia se origina al compartir e interactuar con las personas que te rodean, tomando en cuenta lo más significativo que pasa en la vida, es dar a conocer las vivencias, acciones, problemas, compartiendo los sentimientos y dando la oportunidad de que conozcan algo nuevo en ti.

En el primer capítulo , hablo sobre mi llegada al taller de tesis, una de las experiencias más significativas y llenas de entusiasmo, dando el primer paso de muchos para lograr mi objetivo, aclarando dudas, siempre de la mano de mi asesora Luciana Miriam Ortega Esquivel, que, junto con las experiencias compartidas de mis compañeras en este tiempo transcurrido, tomé la decisión de escribir mi propia historia de vida, consulté e investigué a diversos teóricos que hablaban acerca de lo que es una historia de vida, como Chárriez Cordero, M, Katia Susana Hernández, entre otros.

Menciono un apartado llamado “una fotografía de mi infancia”, lo llamé así por los recuerdos más significativos cuando era una niña, los tengo en mi memoria como si se hubiera detenido el tiempo, así como una fotografía, momentos que aún recuerdo con nostalgia. Así mismo, hablo cómo fui encontrando el gusto por trabajar con niños a muy temprana edad, descubriendo poco a poco mis aptitudes y creatividad para hacer lo que más me gusta y que me llena de satisfacción, disfrutando cada vez más mi trabajo como docente. Se encuentra mi línea del tiempo, llamada “un viaje a la docencia”, que sin duda alguna fue la base para iniciar a escribir esta historia de vida, apoyándome en los recuerdos más significativos que acontecieron desde la infancia, adolescencia y la vida adulta.

Recopilando datos y alguna que otra fotografía que me ayudaron a recordar con nostalgia aquellos maravillosos momentos y alguno que otra experiencia no tan agradable, comparto experiencias que me ayudaron a descubrir poco apoco el gusto por convivir y trabajar con los niños.

La manera en que se fue transformando mi práctica docente con sólo contar con mis conocimientos empíricos, pero con mucho entusiasmo y consistencia de ser cada vez mejor, así como, los obstáculos que se cruzaron en mi camino para culminar mis metas y empezar a compartir mi experiencia como docente.

En el siguiente capítulo refiero la manera de cómo inicié este gran viaje para llegar a ser docente, el gusto y el entusiasmo de que algún día me llamaran “maestra”, cómo fue que aprendí de las personas que estuvieron a mi alrededor por simplemente jugar a la maestra, descubrir poco a poco desde muy temprana edad el gusto por jugar y entretener a los niños, también me di cuenta de la creatividad con la que contaba. Además de haber disfrutado los momentos que viví con los niños que estuvieron a mi cuidado, sin importar la paga y el tiempo, sólo por estar con ellos y que estuvieran acompañados, supliendo por unas cuantas horas a su mamá.

En el capítulo 3 menciono la manera de cómo fui poco a poco venciendo los miedos al enfrentarme a nuevas experiencias cursando la licenciatura en Educación Preescolar en la Universidad Pedagógica Nacional, concluir la carrera obteniendo nuevos conocimientos y otras habilidades para efectuar con eficacia mi práctica docente.

Finalmente se encuentran las reflexiones finales que se enfocaron en mejorar mi práctica docente con mi experiencia y mi permanencia en la Universidad Pedagógica Nacional.

Se encuentra un apartado de referencias y anexos los cuales fueron de gran ayuda al consultar teorías de diferentes teóricos.

Capítulo 1. Mi experiencia en el taller de tesis

La pregunta que surge al cursar la carrera profesional sobre la manera de titularse es inquietante, ¿a qué maestro elegir como asesor?, ¿el tema del proyecto?, sin duda es una decisión importante porque debido a que en el proceso van a surgir varias circunstancias importantes, en el trayecto se van aclarando dudas por parte de los profesores y compartiendo experiencias de las compañeras egresadas o las que están por terminar una tesis, en este capítulo hablo sobre la manera en que llegué al taller de tesis, donde me fueron aclaradas todas las dudas que tenía sobre la modalidad de titulación. Esta fue qué indudablemente la mejor decisión.

A pocos días de concluir la licenciatura en educación preescolar tendría que pensar en elegir un asesor que me orientara para realizar mi proyecto de intervención, siempre tuve en mente de elegir a la maestra Luciana Miriam Ortega Esquivel como mi asesora de tesis. Después de unos días de haber concluido las clases, la maestra Lucy me hizo saber sobre el taller para titulación que se impartiría estando ella a cargo, al cual acudí con interés para saber de qué se trataba, así que asistí junto con otras compañeras de mi grupo, recibiendo información de lo que se trataba.

En este tiempo tuve el agrado de conocer a varias compañeras de otras generaciones, que también se interesaron para la realización de la tesis, el primer día la maestra informó en qué consistía el taller, nombró las diferentes modalidades, de las cuales podríamos elegir la que nos agradara para la titulación, entre las que mencionó, me llamó mucho la atención la historia de vida, esto era nuevo para mí, no había escuchado sobre esta modalidad, quise saber en qué consistía este método, con la información que la maestra proporcionó fui comprendiendo de lo que se trataba, eligiendo esta forma para realizar mi tesis.

Mi pregunta fue ¿cómo hacer mi historia de vida?, ¿de qué manera iniciaría?, ¿qué podría escribir sobre mi experiencia como docente y sobre mi vida personal?, estas preguntas se fueron aclarando poco a poco conforme transcurrían los días en el taller, cada vez me interesé más en asistir, me

emocionaba compartir con otras personas mis experiencias tanto en lo personal como en lo laboral, lo más difícil fue que seleccionar los acontecimientos de mi trayectoria en este maravilloso trabajo que es la docencia.

Seguí asistiendo de manera constante al taller, comprendí cómo iniciar esta historia de vida guiándome en la realización de mi primera línea del tiempo, sugerida también por la maestra Lucy, ya que, éste sería un importante comienzo, escribiendo de manera cronológica mis experiencias laborales y personales, eligiendo los sucesos más relevantes de mi vida que han acontecido y siguen aconteciendo, partiendo de mi infancia, pasando por la adolescencia, hasta llegar a este momento a la edad adulta.

Me agradó mucho la idea de poder compartir con mis compañeras desde el inicio mi primera línea del tiempo, al escuchar también la de ellas pasó algo increíble, coincidimos en varios aspectos y momentos de nuestra infancia. La manera en que llegamos a la docencia, fue un momento muy conmovedor entre risas y lágrimas, escuchar y compartir con las docentes los episodios personales que dejaron huella en nuestra vida, tuve la oportunidad de conocer momentos inesperados muy personales, que en varios de ellos concordamos los cuales doy gracias por la confianza de compartir sus experiencias.

Cada día que asistía al taller surgía en mí, mayor interés por saber más acerca de este tema, surgió en mi mayor atracción por seguir conociendo qué era lo que proseguía para seguir adelante con mi historia de vida. Continuamente me sentía motivada por los aprendizajes recibidos por parte de la maestra Luciana, así como tener en cuenta su ejemplo como asesora, sin dejar de mencionar las experiencias y observaciones constructivas que compartía al lado de mis nuevas compañeras del taller, me sirvió de mucho los ejercicios realizados para citar a los diferentes teóricos que consulté para saber más acerca del tema.

Escuchar los comentarios de mis nuevas compañeras compartiendo su experiencia de haber realizado su examen o las que estaban a punto de hacerlo me llenaba de emoción por estar también en ese lugar, saber que yo también en un tiempo no muy lejano estaría igual que ellas, por tal motivo cada día me

esforzaba. Gracias a sus palabras alentándome, seguí adelante sin dejar de mencionar la paciencia y enseñanza de la maestra Lucy.

Seguí con mis recuerdos, recopilando fotografías que me fueron de mucha ayuda y tratando de seleccionar las que más fueron significativas. Al igual recordar año con año esos sucesos que dejaron huella en mi vida, repitiendo una y otra vez mi línea del tiempo, debido a que, recordé sin querer algunos sucesos muy desagradables que pasaron en mi infancia que no quería plasmar, puesto que al recordar escribí entre lágrimas tratando de que pasaran pronto por mi mente esos recuerdos desagradables. Sin importar las veces que serían necesarias cambiarla una y otra vez la línea del tiempo, sobre todo en la parte personal, hasta quedar conforme con lo que yo quería externalizar.

En el taller continuamos compartiendo experiencias, haciendo ejercicios de citar a los autores con ayuda del *American Psychological Association* (APA). El siguiente paso sería consultar diferentes autores que hablaran de historia de vida y hacer una comparación del concepto que yo tenía acerca de lo que es una historia de vida y de lo que implica, fue de grande ayuda realizar estos ejercicios una y otra vez con la retroalimentación que mis compañeras aportaban, me dio la apertura también para saber que seguía por escribir.

Cabe mencionar que, durante mi permanencia en el taller de manera colectiva fue muy enriquecedor vivir esta experiencia, después vino la asesoría individual, la cual acudía un día a la semana con nuevos avances para tomar nota de las observaciones, recomendaciones y sugeridas por la maestra Lucy, ella me impulsaba a seguir escribiendo, investigando, sobre todo aclarando mis dudas que surgían, y que con paciencia me fueron resueltas, sin dejar de tomar en cuenta las experiencias adquiridas por mis compañeras.

1.1 Una fotografía de mi infancia

Los recuerdos que se adquieren desde que se es niña hasta la vida adulta son experiencias vividas ya sean fenomenales o en ocasiones poco agradables, estas

memorias se quedan como en una fotografía que, al transcurrir los años, vas recordando aquellos momentos que se quedaron en pausa, que traes contigo siempre, que en ocasiones especiales las recuerdas y las compartes si así lo deseas, vuelves a vivir esos acontecimientos más significativos tu vida.

Recuerdo con nostalgia los pocos momentos más agradables que pasaron en mi infancia, a la familia que se reunía casi todos los domingos en casa de mi abuela que vivía en la colonia pólvora en santa Fe en la alcaldía Álvaro Obregón, o en alguna que otra fiesta, haciendo sobremesa, escuchaba a mi madre y tías conversar entre risas, sus anécdotas observando fotografías que pasaban de mano en mano, las cuales eran la mayoría en blanco y negro y alguna que otra con colores muy tenues un poco maltratadas por el tiempo. Al observar estas fotos me causaba gracia y curiosidad al ver sus peinados y vestimenta de algunas de ellas imaginando y preguntando el lugar donde se encontraban, mirando esos maravillosos paisajes, y ver a mi madre tan bonita a mis tías jóvenes en esas fotografías.

Un acontecimiento que no se borra de mi mente son esas visitas que hacíamos también a casa de una tía de mi prima en la colonia caracol en el municipio de Nezahualcóyotl, éramos alrededor de quince niños más o menos, de diferentes edades, jugábamos en el lago del zoológico dándole de comer pan y galletas a los patos, ya al atardecer regresábamos a seguir jugando; escondidillas, bote pateado en la calle para después escuchar con atención y me emocionaba a la vez la conversación de una de una prima que laboraba como maestra en una primaria, contando las travesuras de sus alumnos y sus experiencias con sus compañeras, me imaginaba a sus alumnos sentados en sus bancas y ella escribiendo en el pizarrón.

No olvido que ya casi al anochecer a unas horas antes de regresar a casa, sentada en el piso de la sala junto a mis primas y hermanos tomando café negro, o té de hojas de naranjo y a veces de limón, en pocillos de peltre muy coloridos en forma de esfera, sopeando un bolillo con un sabor único, casi puedo tener presente su aroma y su sabor de las bebidas, así es como se quedó ese recuerdo

como una fotografía, que, a pesar del tiempo, sigue presente en mi corazón y en mi memoria, casi puedo recordar con exactitud las mismas conversaciones de siempre. Abordar el metro y un camión que nos llevaría a casa un poco noche, no importaba porque había pasado un domingo sensacional.

Fui recopilando algunas fotografías, al observarlas quise escribir cada uno de los eventos más significativos que vinieron a mi memoria, que a su vez sentí tristeza al tener presente tantos recuerdos de mi familia, de los que están y los que no están, los lugares que visité añorando esos bellos momentos que viví al lado de muchas personas que se cruzaron en mi camino, los compañeros de la primaria que aún recuerdo el nombre de algunos de ellos, los juegos divertidos que jugué con mis amigos de la cuadra a veces a muy altas horas de la noche, conocidos de la secundaria. Mis cómplices de la preparatoria, mis maestros, compañeras y amigas de la universidad, mi primer trabajo como cuidadora de niños a muy corta edad.

Seleccioné algunas fotografías familiares y otras de mi trabajo como docente, al mirarlas vinieron a mi mente tantos recuerdos que gracias a ello me dieron la apertura también para saber que podría escribir y que no, así como poner en orden mis ideas, con mucho interés de saber qué era lo que seguía por escribir guiándome siempre por mi línea del tiempo ya que esta me dio la apertura para saber que más podría plasmar de manera detallada los acontecimientos más significativos que sucedieron varios años atrás.

1.2 ¿Qué es una historia de vida?

Consultar y comparar la teoría de diferentes autores en que consiste una historia de vida me llevaron a obtener una opinión propia para iniciar a escribir mi historia y continuar escribiendo. Una historia de vida es narrar las experiencias de una persona de acuerdo con lo que vive, esto lo menciona Fortunato Millimaci y Verónica Giménez (2006), así como la historia de vida se describe ampliamente el

recorrido de vida, concuerdo con los teóricos antes mencionados, en una historia de vida se narran acontecimientos que dejaron huella en el pasado.

Escribir mi propia historia de vida iniciando desde la niñez y recordando las diferentes etapas de mi vida como lo dicen (Rodríguez, Gil y García, 1996) que las historias de vida son relatos que se narran en el desarrollo de una persona, contadas por una misma, por otra parte, también mencionan que una historia de vida es una técnica de investigación cualitativa, por otra parte, Taylor y Bogdan (1986) mencionan que realizar una investigación cualitativa es “aquello que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas.

Otro autor como Vera (2015) menciona que una investigación cualitativa es aquella donde se estudia la calidad de actividades, asuntos que determina un problema o situaciones de manera personal. En su opinión Pujadas (1992) señala que una historia de vida y un relato de vida son lo mismo es una técnica cualitativa si la narración es excepcional o muy representativa del mundo real

De acuerdo con estos autores, considero que la investigación cualitativa es seleccionar las situaciones más significativas, son las mismas que van surgiendo a lo largo de nuestra vida. La historia de vida consiste en relatar las experiencias que se adquieren, es describirlas de manera real, aquellas que tuvieron un mayor significado, las cuales se basan en vincular estas experiencias ya que muchas veces están involucradas otras personas, lugares y sentimientos, pues esta intenta analizar exhaustivamente lo vivido con sumo detalle de manera ordenada, es relatar los hechos de manera cronológica personal para que sea entendible.

Para otros autores como Berrios, (2000) escribir una historia de vida es una investigación con datos descriptivos e interpretativos, escriben con sus propias palabras su propia historia, es decir interpretar detalladamente las experiencias que escribe una persona, o bien Blumer (1939) menciona que una historia de vida es un relato de las experiencias personales, tomando en cuenta este teórico relatar las experiencias de uno mismo no de otras personas, es

exclusivo lo que se escribe con palabras entendibles. Por otro lado, Santamarina (1994) menciona que las historias de vida son relatos que son producidos con una intención con la finalidad de transmitir una memoria personal haciendo referencia a la forma de vida

Investigando diferentes teóricos el primero que me llamó la atención por el concepto de historia de vida, Vidal Albert (2015) llama a una historia de vida un álbum personal o libro de vida propio, es narrar los eventos más relevantes, con la finalidad de conocer aspectos más importantes de una persona, de acuerdo con la autora, es recordar los sucesos, plasmarlos como en un álbum fotográfico, recordando cada una de las trayectorias de la vida. Según Martín García (1995), una historia de vida es un análisis de transcripción que una persona realiza sobre su vida, los momentos concretos de la misma, es decir que se escriben los sucesos más importantes que surgen en la vida.

Otros autores como: Simpon (1942) mencionan la historia de vida como un marco interpretativo del cual el sentido de la experiencia se revela en relatos personales detallando como ocurrieron, como también menciona Olabuenaga (2012), estos datos provienen de los acontecimientos de la vida cotidiana, otros autores como Taylor y Bogdan (1984), mencionan que, una historia de vida es parte de una investigación cualitativa, que permite comprender el complejo mundo de la experiencia vivida desde el punto de vista de las personas que la viven, es decir cada persona relata lo sucedido de acuerdo a su experiencia y su punto de vista ya que cada individuo lo vive de diferente manera y que es argumentada.

Para Blummer (1939) un individuo relata sus propias experiencias como participe de la vida social, Simmons (1942) “Es el detallado relato de comportamiento de un individuo en su entorno, puede ser un relato dinámico que funda el individuo en atrevido relieve y explique como ha ocurrido que el actué de determinada manera en un momento dado” (pág. 3), de acuerdo con esta última definición se relata cronológicamente los sucesos tal y como lo menciono en mi línea del tiempo llamada un viaje a la docencia.

De acuerdo con Chárriez (2012) menciona que las historias de vida representan una modalidad de investigación acerca de eventos para saber más de la persona, Así como lo menciona la autora Sousa (2010), el investigador cualitativo es desafiado permanentemente a comprenderse como un ser en el mundo en el que las cosas, las vivencias y las experiencias son significativas, pero están marcadas por la completitud de su conocimiento.

Una historia de vida según Veras (2010) citando a Pereira de Queiroz (1991) como: “El relato de un narrador sobre su existencia a través del tiempo, intentando reconstituir los acontecimientos que vivió y transmitir la experiencia que adquirió. Narrativa lineal e individual de los acontecimientos que él considera significativos, a través de la cual se delinean las relaciones con los miembros de subgrupo, de su profesión, de su clase social, de su sociedad global” (pág.144)

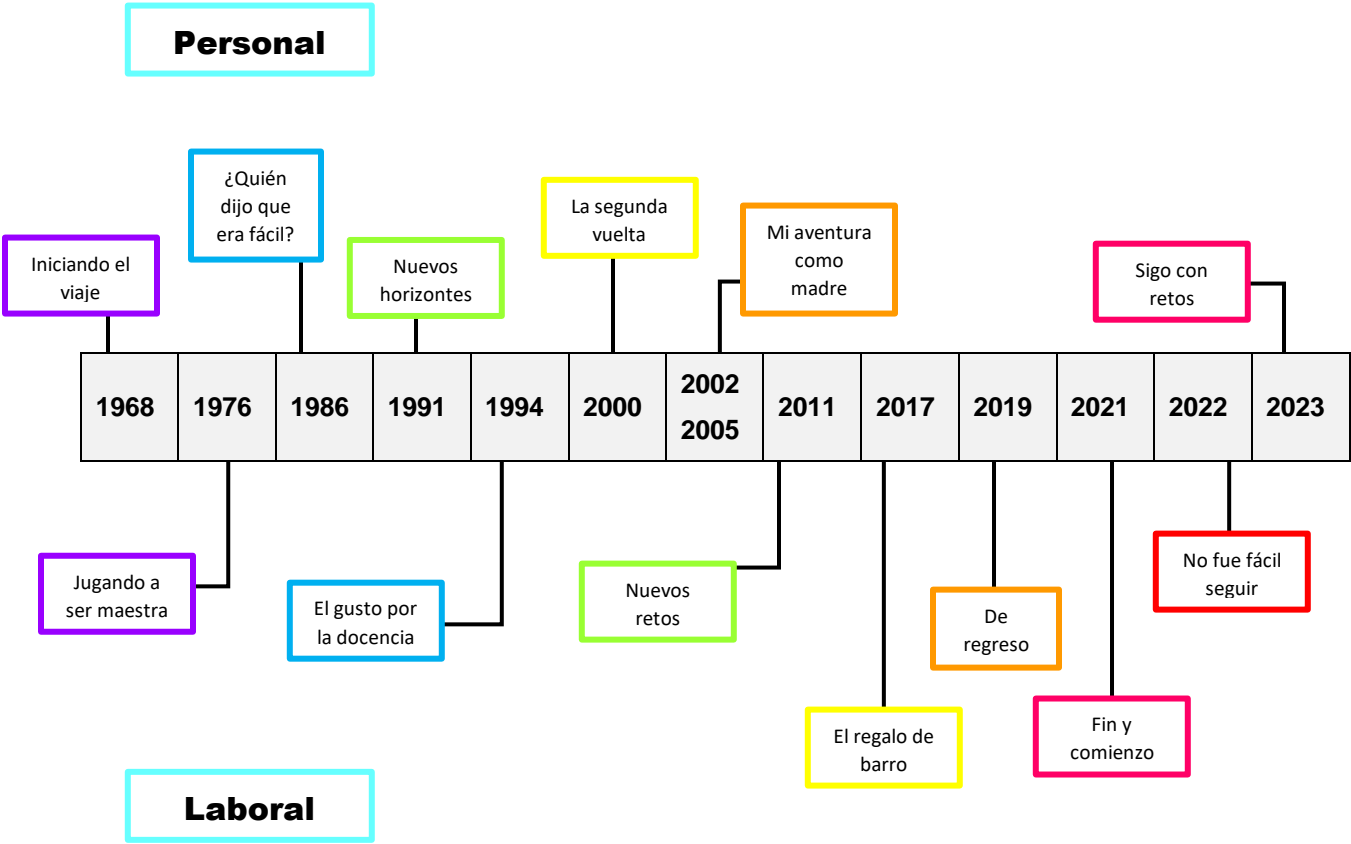
En conclusión una historia de vida consiste en relatar los sucesos que fueron los más significativos, los que acontecieron en el trayecto en algún momento de la vida, teniendo como punto de partida la infancia, lo que transcurrió a la vida actual, es relatar las experiencias más relevantes, anécdotas y los diferentes cambios de manera cronológica, tomando como referencia la elaboración de una línea del tiempo, tomando en cuenta el crecimiento personal y laboral, aquello que quedó marcado en la vida.

Tomando en cuenta las referencias de los diferentes autores antes mencionados una historia de vida consiste en relatar los sucesos que fueron los más significativos que acontecieron en el trayecto de la vida, partiendo desde la infancia a la actual, mencionar las experiencias más relevantes, anécdotas y los diferentes cambios de manera cronológica, así como los sucesos que marcaron e impactaron en cualquiera de los ámbitos tanto en la vida personal como en lo laboral.

Después de haber consultado diferentes autores como Fortunato Millimaci y Verónica Giménez (2006), y tomando en cuenta algunos de sus comentarios el siguiente paso a seguir es la realizar mi línea del tiempo, hacerla me fue de gran ayuda puesto que fue el inicio para escribir mi propia historia de vida. En esta

línea del tiempo están escritos cada uno de los sucesos más relevantes y significativos de mi vida, tanto en lo personal como laboral, recuerdos que fui recopilando con ayuda de algunas fotografías de mi infancia, juventud y mi vida adulta, recordando los acontecimientos más importantes que quedaron plasmados en mi memoria.

Figura 1. Línea del tiempo “Un viaje hacia la docencia”. Elaboración propia 2023



Capítulo 2. Iniciando el viaje

A veces es fácil que las demás personas observen quiénes somos en la manera de ser, cómo es que nos desenvolvemos en el entorno, ellas no se dan cuenta qué es lo que existe dentro de nosotros, qué es lo que llevamos auestas, al menos que se tenga la confianza suficiente de compartir los pensamientos, las situaciones por las que se están pasando y que en su mayoría evitamos compartir, simplemente las personas nos limitamos a platicarlo. En este capítulo hablo de mí, quienes conforman mi familia, el lugar en donde crecí, quiénes fueron mis amigos, mis juegos, las vivencias que quedaron plasmadas en mi vida, el entorno en el que me desarrollé desde mi infancia hasta la vida adulta.

De acuerdo con Ruiz Ocaña (2011), menciona que escribir una historia de vida permite conocer diferentes etapas de la vida. A continuación, voy a narrar ¿quién soy?, ¿cómo fue que llegué a ser docente?, las travesías por las que pasé a través de estos años.

Mi nombre es Magdalena Duran soy hija de Rosa María Duran Lara la más pequeña de 7 hermanos. Nací en la Ciudad de México un 28 de agosto del año mil novecientos sesenta y ocho, mis números de la buena suerte, eso decía mi mamá. Mi hermana la mayor me cuenta que yo nací inesperadamente en una noche muy lluviosa, con relámpagos, truenos y esas cosas, que la lluvia entraba por todos lados del cuarto donde vivíamos, por el techo y por el suelo, que no hubo tiempo de que mi madre acudiera al hospital, por la tormenta que había, incluso que por momentos se quedaron sin luz, que lloré toda la noche, que no deje dormir a ninguno de mis hermanos, que todos me cargaron y me pasearon por todo el cuarto.

Desde mi nacimiento hasta parte de mi infancia viví juntos con mis hermanos en el pueblo de Santa Fe, en la colonia Tecolalco alcaldía Álvaro Obregón, la misma que apenas iniciaba a poblarse, las calles no estaban pavimentadas, los techos de la mayoría de las viviendas eran de lámina, igual que nuestro cuarto y cocina, con el piso, de tierra, sin barda, algunas de las casas

estaban en mera construcción, frente a estas calles se encuentra un cerro muy grande, por la parte de abajo corría un río de aguas negras, que cuando llovía se escuchaba muy fuerte el agua que arrastraba las rocas, las cuales muchas de las personas se metían a sacar las que corrían por la orilla para complementar la construcción de su hogar.

El terreno en el que se encontraba mi casa estaba compartido por una de mis tías ya que entre ella y mi madre se esforzaron para adquirirlo, aquí vivían mi tío, mis cuatro primos casi de la misma edad que mis hermanos, los cuales pasamos juntos muchas adversidades y a su vez momentos maravillosos. Recuerdo con mucho cariño que en las noches de lluvia, con una vela encendida puesta sobre una botella, todos arriba de las camas, escuchando historias tenebrosas inventadas por mi tía, o a veces escuchábamos la radio el programa llamado la mano peluda, estas historias se complementaban con el ruido que se escuchaba por el desbordamiento del cerro y el ruido de las piedras que chocaban por la corriente del río, nadie se atrevía a salir al baño y si salíamos era acompañados por lo oscuro de la noche, fueron sin duda instantes extraordinarios.

Se podía admirar la gran vegetación que había en el cerro, se veía a lo lejos una cruz de madera siempre con los focos encendidos, al oscurecer sobretodo en el verano se veían brillar por todo el lugar las luces de luciérnagas, por las mañanas se escuchaba lejanamente el canto de los gallos y uno que otro borreguito. Mi casa era peculiar pues era la única de la cuadra que no tenía puerta, en la entrada había una gran piedra en la que algunas veces me sentaba por las tardes esperando a mi madre que bajara esa larga escalinata para correr y ayudarla con la bolsa y preguntarle que nos había traído esta vez, veía correr a mis hermanos que se encontraban en la calle jugando para alcanzarla también con la bolsa.

En el patio de la casa había un árbol de capulín que estaba muy alto en el cual yo me subía para bajar algunos capulines y observaba desde lo alto la llegada de mi madre, a un lado se encontraba un terreno baldío, con árboles y en uno de ellos había un columpio. La entrada de la casa estaba llena de plantas, y

flores de colores, aún recuerdo el aroma que desprendían al regarlas todas las mañanas, sin dejar de mencionar que corrían muchos pollitos, guajolotes y dos perros la Susi y el *blacky*, compartíamos el mismo terreno, pero cada familia tenía su propio cuarto y una pequeña cocina que estaban hechos de tabique y lámina, en esta casa junto con mis primos, estos tiempos que viví fueron fenomenales.

Algunos domingos acompañaba a mi madre muy temprano al mercado a realizar las compras para la preparación del almuerzo y comida, junto con mis primos sentados en el patio de la casa esperando con gusto el tamal, sopes o lo que fuera para comer, o por las tardes deleitarnos con esos ricos buñuelos sopeados con atole de masa o café, que con amor cocinaba mi madre, entre risas, juegos y escuchando conversaciones de los adultos sentados alrededor de la fogata, pasábamos estos momentos muy contentos, me llenaba de gozo esperar este día ya que estaríamos juntos mi madre y mis hermanos.

Trato sólo de recordar esos momentos felices de juego y convivencia con mis primos, no me agradó mucho vivir en esas circunstancias, tener una madre que se hizo cargo ella sola de mis hermanos y de mí, que trabajaba casi todos los días para poder darnos lo necesario, no había adultos que vigilaran mis deberes, ni mi alimentación, mis hermanos mayores algunos asistían a la escuela por la tarde y otros trabajaban después de asistir a clases, recuerdo que los veía un momento por la tarde solo en la hora de la merienda, así es como pasé los primeros años de mi infancia.

Durante unos meses algunos vecinos prestaron su casa e improvisaron salones para que los pocos maestros que había pudieran impartir sus clases ya que no se contaba con ellos para cubrir cada uno de los grupos, solos asistían dos o tres horas por cada grado, entre los maestros, padres de familia hicieron un gran esfuerzo para que los niños no perdiéramos el año escolar y así nuestro desarrollo académico no se viera afectado en lo que terminaban de construir nuestra anhelada institución, había un gran número de niños y niñas que venían de otras colonias incluso tenían que cruzar el cerro para no perderse las clases.

Posteriormente ingresé a la escuela primaria Miguel Ángel de Quevedo a los 7 años de edad en el turno vespertino, recuerdo que disfrutaba ver el gran edificio de tan solo tres pisos de ladrillos rojos, así como sus aulas nuevas y un patio muy pero muy grande, en la parte de atrás del edificio había un pequeño jardín en el cual no se permitía entrar, yo no tuve la oportunidad de asistir al *kínder* como mis compañeros y primos, sin embargo, mi mamá me llevó a la guardería donde ella laboraba, desde los primeros días de nacida ya que tenía la oportunidad de que me cuidaran en su trabajo, quien diría que hasta la fecha estoy en ese lugar.

En el tercer año de primaria me pasaron al turno matutino, los grupos eran multigrado, como los grupos eran así, una vez el maestro preguntó las tablas de multiplicar y el que se las supusiera en automático lo pasaban al siguiente grado, yo no me supe la tabla que me preguntó así que permanecí en el tercer año a los diez años de edad, recuerdo que yo solo pensaba en jugar, no había quien me supervisara si hacía tarea o no así que nunca me senté a hacerla, recuerdo que me costaba mucho trabajo aprender, eso sí con las maquetas y manualidades siempre cumplí, una vez uno de mis hermanos me hizo una maqueta muy bonita de plastilina, recuerdo con exactitud que fue un parque, la deje en mi banca a la hora del recreo y cuando regresé la maqueta estaba desecha, revolvieron la plastilina y nadie supo nada, eso me hizo sentir muy mal.

Muchas de las cosas que mis compañeros me hacían como jalarme las trenzas, empujarme o escuchar que unos a otros decir que no se juntaran conmigo, siempre me quedé callada no me sentía con la confianza de decirle a mis maestros o a mis hermanos que también se encontraban en la escuela, no supe cómo debía de llevar este tipo de situaciones, tanto en la escuela como en la casa, lo más bonito era el recreo, después de comer mi torta o comprar muy pocas veces en la cooperativa junto con otros niños iba con el maestro José al salón de usos múltiples escuchar como tocaba el piano y cantar siempre la canción de Antonino así como alguna que otra de *cri-cri*, solo por eso me gustaba asistir a las clases.

Una vez mi maestra de segundo año, no recuerdo su nombre, lo que si tengo muy presente que fue un día sábado por la mañana recibimos su visita en nuestra casa, preguntó por mi mamá pero como ella no se encontraba mi hermana la mayor salió, tuvieron una conversación muy breve, mi maestra y su novio estuvieron sentados en el patio, me agradó mucho su visita al principio quería gritar a los cuatro vientos que ella se encontraba en mi casa, después de tomarse un refresco que yo misma fui a comprar se marchó y vinieron los reclamos junto con una bofetada por parte de mi hermana por no haber entregado mis tareas y por ser tan retraída.

En ese momento supe que repetiría el año, recibí burlas por parte de uno de mis hermanos y amenazas sobre un cambio de escuela, y gritos sobre la vergüenza que les hice pasar, por lo que la maestra se dio cuenta de la forma en que vivía su alumna, a su vez diría que éramos de bajos recursos, pero la realidad era esa, ya que solo teníamos un cuarto el cual compartía con mis hermanos. Ahora comprendo la visita de mi maestra, ella solamente hizo su trabajo, ocuparse y comprender las diferentes situaciones de sus alumnos, yo haría lo mismo por alguno de mis alumnos, tal vez no haría visitas, pero si investigaría en otros medios si llego a observar en alguno de ellos su comportamiento para poder ayudarlos.

Los maestros de esa escuela hacían muchas cosas para que los alumnos la pasáramos bien, en los festivales del día del niño nos regalaban juguetes, representaban cuentos acompañados de canciones infantiles, una vez a inicio de año nos llevaron a casi toda la escuela de paseo a la feria de Chapultepec la cual yo no conocí hasta ese momento, recuerdo que disfruté subirme a los juegos mecánicos, entre risas y gritos acompañada de mi mejores amigos Esteban y Olga, con la que cambiaba muy a menudo mi torta de huevo y arroz por un sándwich de jamón, ese día vi a los maestros observar su cara de satisfacción al ver cómo nos divertíamos así como haber tenido un mayor acercamiento con ellos.

Recuerdo con mucho cariño que los maestros de la primaria organizaron una pequeña excursión al cerro que se encontraba a la siguiente calle de la escuela, a este paseo acudió casi todos los alumnos, cruzar la barranca tomada de su mano suave y cálida de mi maestra me dio mucha seguridad, al observar la manera de prender una fogata con un chorrito de alcohol para que los maestros calentaran su café y escuchar una que otra broma de ellos, los juegos muy divertidos y un rico refrigerio, todo que hicieron para que los alumnos disfrutáramos y la pasáramos bien, gracias a ellos por hacer inolvidables estos maravillosos momentos, así fue como inicie este hermoso viaje gracias a estos maestros.

Desde niña se me gustaba mucho jugar con mis primas a la escuelita, casi siempre era en el patio de la casa, mi prima la mayor siempre fue la maestra su hermana, una vecina y yo éramos las alumnas, regar las plantas, barrer el patio y limpiar unos botes que servían como mesitas, fueron un requisito para poder jugar, con hojas de cuaderno cortadas por la mitad hacíamos pequeñas libretas que metíamos en una bolsa de plástico vacía de detergente, le colgábamos una tira de estambre muy colorido que mi abuela tejía, sentadas en ladrillos apilados como bancas frente a una puerta de fierro que se usaba como pizarrón, iniciaba este feliz juego.

Entre juego y juego, mi prima Angélica, aprovechó para enseñarnos a su hermana y a mí que éramos de la misma edad lo que se nos dificultaba en la escuela o sea casi todo, las horribles tablas de multiplicar y hacer dictado, pero al hacerlo con ella era divertido creo que por su manera tan agradable de cantar canciones que la mayoría eran inventadas por ella o bien cambiando la letra o la tonada, cuando se llegaba la hora del recreo nos subíamos a un columpio bajo un árbol que se hallaba en el terreno contiguo de la casa, que por cierto, un día nos caímos mi prima Angélica yo por columpiarnos muy fuerte. Recuerdo jugar a la escuelita casi todos los días, no se diga en las vacaciones de verano.

Tengo muy presente un día jugando con mi prima Sofi y mi vecina una piñata con un bote y un frasco, con periódico con el pegamento muy diluido, con

acuarelas y papel de colores, las colgamos en un alambre para después romperlas, recuerdo esta escena entre alegría y angustia, mi prima la mayor no se encontraba con nosotras, pero tuvimos la idea de porque esperar si podíamos empezar la diversión, así que romperíamos primero la piñata del frasco, no teníamos palo pero encontré un tubo de fierro para pegarle, yo fui quien le pegó primero con los ojos vendados y por supuesto no podía ver, así que solté el golpe, pero cual fue la sorpresa que le pegué a una de mis vecinas en la cabeza obviamente lloró mucho, salió mi tía y no permitió que siguiéramos rompiendo las piñata.

Siempre le pregunté a mi prima ¿Por qué yo no soy la maestra? me molestaba porque su respuesta era negativa porque ella era la más grande yo no por ser la más pequeña, pero con mis amigas de la escuela y las de la cuadra casi siempre yo era la maestra, utilizando los cuadernos y lápices que usábamos en la escuela, imitando siempre a mi prima la maestra, cantando o tarareando canciones dando vueltas y vueltas con esas bellas faldas coloridas que a mi mamá le habían regalado en su trabajo, yo se las prestaba y que ellas encantadas las usaban, me sentía muy feliz por tener el privilegio de ser en esos momentos la maestra.

Siempre he pensado que si se cuenta con imaginación y creatividad para jugar lo que se quiere sin importar el lugar o si se carece de recursos, eso es lo de menos. A partir de ese momento me gustó mucho hacer el papel de una maestra que de manera simultánea mis alumnos pudieran jugar y aprender, sin dejar de mencionar que al oír esas interesantes conversaciones de mi mamá con de lo que hacía en su trabajo, que en muchas ocasiones me llevó a los festivales y paseos que hacían, así como algunas actividades como las fiestas del día del niño y comidas del día del maestro y alguna que otra reunión con sus amigas que conversaban de las travesuras de los niños que cuidaban en la guardería.

Casi al cumplir los diez años una de mis vecinas conversó con mi mamá para que me dejara cuidar a sus hijos por solo unas horas dos días a la semana, una niña de 5 años y su hermanito de tres años, mi madre accedió a esta

propuesta ya que por las tardes me quedaba sola en la casa, esto pasó durante unas vacaciones de verano, lo que hacía era atender a los niños, recuerdo que los ponía a dibujar en hojas de periódico con trozos de crayola que yo misma me lleve de la casa, les gustaba preparar agua de limón, les agradaba que estuviera con ellos, la pasábamos bien porque veíamos la televisión después de barrer y lavar los trastes, ellos tampoco tuvieron la oportunidad de asistir al kínder.

Durante este tiempo la niña aprendió a identificar la primera letra de su nombre, el niño no mostraba interés por aprender cosas nuevas, les gustaba mucho jugar lotería, recuerdo que salíamos al patio a recoger pequeñas piedras, algunas de las veces recolectábamos hojas de las plantas para jugar a la comidita, hacíamos dibujos con una vara sobre la tierra, sin dejar de mencionar que cargábamos a los perritos y correteábamos a los pollos por todos lados, aquí nadie me impedía a ser maestra, aplique lo que mi prima hacía cuando jugábamos.

2.1 Descubriendo mi vocación docente

La mayoría de las niñas juegan a diferentes cosas, no conozco alguna que no haya jugado a ser maestra, mi madre me platicaba que desde muy pequeña tomaba su bolsa, metía lo que encontraba a mi paso como libros, colores de mis hermanos, y mencionaba “me voy jal” me voy a trabajar, preguntándome ¿a dónde? Yo respondiendo a la escuela, poniéndome también sus zapatillas, nunca pensé que este juego de mi infancia lo llevaría a la realidad, que en la actualidad disfruto mucho decir estas palabras, aquí en este capítulo se encuentran escritas muchas de las travesías que pase para ser y hacer lo que desde pequeña me gusto, ser maestra.

Alrededor de los doce años de edad inicio mi aventura como maestra, jugaba con mi vecina en su casa, un día su mamá se acercó a mí, me propuso ayudarle a su hija a hacer su tarea de la escuela, ella tenía siete años de edad, se le dificultaba mucho memorizar los números, y escribir su nombre por consiguiente

poder leer, la señora me comento sobre el pago que sería quincenal, no recuerdo con exactitud la cantidad, a mí me agradaba poder ayudar a Luz aquella niña que un día le pegué con el tubo en la cabeza en lugar de pegarle a la piñata, me gustaba mucho pasar tiempo en esa casa ya que el ambiente que se respiraba era de un hogar cálido y armonioso.

No fue nada difícil para mí apoyarla a realizar a terminar su tarea, después de hacerla practicábamos el abecedario repitiendo una y otra vez en voz alta, le hacía un pequeño dictado y planas de las letras para que las memorizara, al igual que los números, le costó un poco de trabajo aprender, sobre todo las tablas de multiplicar, solo aprendió hasta la tabla del tres, a pesar de que siempre quería jugar a las muñecas y no repasar las letras, antes del verano ella logró aprender muchas cosas como leer y escribir su nombre, sobre todo los colores porque para ella solo existía el color rosa, sentí una gran satisfacción que su familia reconociera mi esfuerzo.

Después de estudiar su mamá me invitaba a comer, tomar esas deliciosas aguas de fruta fresca que hacía la señora Eliza su mamá de Luz, esperando a su esposo todos sentados en la mesa que siempre traía alguna fruta, recuerdo las enormes sandias, melones, papaya, así como un costal de naranjas, hasta una penca de plátanos muy grande para sus hijos, las mismas que yo disfrutaba, sobre todo lo esperaba para recibir mi paga junto con los elogios por estar enseñando a su hija, estas tardes casi noches se me hacían muy agradables, después regresaba a la casa muy contenta.

Al pasar el tiempo adquiriendo pequeñas experiencias fui descubriendo que me gustaba esto de apoyar a las personas, cuidando a sus hijos, poco a poco fui descubriendo que tenía facilidad para conversar con los niños, contar historias, cantar, sin saber la palabra exacta que menciona el autor Larrosa Martínez (2010) “que la vocación que va aunado a la dedicación, compromiso” estoy de acuerdo con lo que menciona porque desde pequeña mostré gusto de brindar un servicio a los demás, y por hacer lo que siempre me gustó, ser maestra.

Mi último año de primaria lo cursé en la escuela primaria Independencia que era solo para mujeres, se encuentra aún ubicada en la colonia Mixcoac en la alcaldía Benito Juárez, cerca de la guardería donde mi mamá laboraba, durante mi permanencia no la pasé tan agradable, ya que el trato que recibí por parte de mi maestra no fue bueno, se llamaba Hortensia, tenía mucho parecido con la actriz María Félix, al ir caminando por el pasillo se escuchaba sonar sus pulseras y el ruido de sus zapatillas, un día por las carreras de que a mi mamá no se le hiciera tarde se me olvidó en casa una tarea muy importante que era una carpeta de *Hello Kitty*, por no llevarla me llamó la atención muy fuerte frente a todas mis compañeras, me dijo que yo era una persona mediocre, que nunca llegaría hacer alguien en la vida y me sacó del salón durante una semana.

Esa acción me dañó mucho, tenía miedo de informarle a mi mamá lo que ella había hecho, así que iba a la escuela sin que la maestra me permitiera entrar al salón, el día viernes escuché desde afuera que el grupo organizaba el festejo de día de muertos, por la tarde le mentí a mi mamá que la maestra me había pedido llevar un pan de muerto para el convivio, con mucho sacrificio ella lo compró para que yo lo pudiera llevar, pero regresé a casa con el pan de muerto porque la maestra no permitió que ingresara al salón, disfrutamos en casa el pan junto con mis hermanos.

Esa no fue la única ocasión que la maestra se dirigiera a mí con palabras hirientes, una vez también me llamó la atención muy fuerte porque mis compañeras le mencionaron que me habían visto en el programa de televisión siempre en domingo, ella me habló muy fuerte mencionando que eso lo hacía la gente ignorante solo porque asistí a ver a mi grupo musical favorito, mando llamar a mi madre también para decirle que yo merecía un correctivo, aún recuerdo a mi madre que solo decía con la cabeza sí. Su manera de exhibirme y su actitud dañó mucho mi autoestima, por mucho tiempo guardé esas lastimosas palabras, me causaba vergüenza compartir con alguien esta situación.

Al término de esta pesadilla o sea la primaria, realicé el examen para ingresar a la secundaria 232 la más cotizada de santa fe, por mi falta de

preparación académica y muy bajo el promedio me asignaron una escuela que no fue de mi elección la secundaria 77 República de Panamá ubicada en la colonia Santa Fe en la alcaldía Álvaro Obregón, en el turno vespertino, en un principio no fue mucho de mi agrado, pero era lo que había, la escuela está inmensamente grande, los salones de clases muy amplios, creo por la grande población de alumnos, una de las bardas de la escuela daba hacia un callejón empedrado hacia la avenida constituyentes se cruzaba por la unidad militar, esta barda estaba por la mitad, por ese lugar en muchas ocasiones salíamos a comprar al mercado que se encuentra a unas calles adelante, recuerdo que la sub directora era muy estricta más que el propio director.

Me agradó muchísimo estar en esa secundaria, recuerdo con cariño a mis amigas: Isabel, Luisa y Martha, todas juntas hacíamos travesuras como correr por los pasillos y escaleras hasta llegar a los talleres, sobretodos cuando ya oscurecía, lo más divertido era que la subdirectora corría tras de nosotras, nunca nos alcanzó, ni supo a qué grupo pertenecíamos, la diversión era llegar al laboratorio de química para jugar con los instrumentos, nunca impartieron clase en este lugar a los que pertenecían al turno vespertino.

Posteriormente me mudé a la casa con mi hermana mayor a Cuautitlán Izcalli en el estado de México, cursé los dos años restantes de secundaria en la escuela José Vasconcelos número 10 en el municipio de Tlalnepantla estado de México. Mi estancia en esta nueva escuela fue muy gratificante, pues asistía en el turno matutino, sin importar el tiempo de traslado, abordar el camión aun estando oscuro, no importaba que me tenía que levantar tan temprano casi de madrugada para llegar a tiempo a la escuela, aparte de que me emocionaba porque sería la primera generación que egresaba.

Esta institución también estaba en proceso de ser terminada, todavía estaba en construcción, asistíamos a una escuela que les habían prestado en la colonia Tequexquináhuac en el municipio de Tlalnepantla, estado de México, esta escuela casi estaba en ruinas, era pequeña pero bonita, el patio estaba muy pequeño, a inicios de la primavera, tuve la iniciativa de adornar el salón de clases

con flores de papel, a los maestros les gustó mucho esta idea y me pidieron enseñara a los demás a elaborálas para adornar el patio, viéndose así como un jardín de niños, me percaté que contaba con esa creatividad.

Al término del segundo año, habitamos el inmueble, me quedaba un poco más lejos trasladarme a la colonia valle dorado también en el municipio de Tlalnepantla, para llegar a la escuela abordaba un transporte colectivo que se iba por la autopista, tenía que caminar por una calle empedrada, recuerdo que tenía una vista preciosa de un cerro y unas viviendas muy grandes, como aún no estaba terminada toda la escuela, solo había unos cuantos salones, adaptaron los pasillos como aulas, el patio no estaba pavimentado, tampoco había barda, improvisaron unos salones en plena calle, aquí pase maravillosas experiencias.

Llegué en el mejor momento, a la escuela indicada en donde fui olvidando los momentos desagradables que había atravesado en la primaria, fui muy apreciada por mis compañeros y la mayoría de mis profesores, formé parte de la escolta, la cual me llenó de alegría, participé en una pasarela modelando la ropa que yo misma confeccioné y zurcí a mano ya que la escuela como en casa no se contaba con máquina de coser, sin dejar de mencionar mis participaciones en tablas gimnásticas, encargarme siempre de organizar los eventos de las fechas importantes como día del estudiante, navidad, fin de cursos etc., y ser una de las alumnas más populares de la escuela.

Uno de los mejores tiempos que pasé en esta secundaria, fue una excursión que la directora organizó para los alumnos a Tuxpan Veracruz, nunca imaginé haber conseguido el permiso de mi hermana para hacer ese viaje, vivir esta bonita experiencia en donde conviví con personas muy agradables, volver a ver el mar, visitar la escuela naval la cual fue impresionante ver a los estudiantes con su uniforme impecable, así como las instalaciones de la institución, ver en vivo y a todo color a los voladores de Papantla, realmente disfruté mucho ese paseo al lado de mis amigas Araceli, Norma y Leoncio, los guardo en mi memoria con mucha nostalgia.

Otro de los recuerdos que no olvido son a mis queridas maestras Adela Zitlalpopocatl Tavera que impartía la clase de ciencias naturales, el maestro Ciro Vázquez de teatro y mi maestra de taller, que por cierto me tenía un gran aprecio, vi en ellos disfrutar su trabajo y la manera de impartir su clase tan divertidas con mucho carisma, la maestra Adela siempre ingresaba al salón con una sonrisa, saludando a todos, el maestro de teatro diciendo frases de la obra de Romeo y Julieta, sin dejar de mencionar al maestro Jorge de ciencias sociales que a pesar de haber tenido más de sesenta años creo yo, su clase era muy amena y divertida, solo bastaba escuchar el silbato para salir corriendo al patio a la clase de educación física la cual se impartía en la calle.

Cuando se acercaba alguna fecha importante como 15 de septiembre o 20 de noviembre participaba en la tabla gimnástica para el desfile, el maestro de educación física nos trasladaba unas calles abajo de la escuela en unas canchas de básquetbol en la misma colonia, teníamos que cruzar una avenida y una barranca, más o menos nos ausentábamos dos horas, era muy divertido participar en estos eventos, el trabajo y dedicación de estos maestros hacia sus alumnos también fueron una inspiración para que no quitara el dedo del renglón de llegar a ser una docente algún día como alguno de ellos.

Al término de la secundaria realicé mi examen para la media superior y fui rechazada, por tal motivo estudié un año corte y confección en la escuela Pina, en la colonia ensueños también en Cuautitlán Izcalli, en ese momento me llamó mucho la atención porque llevé esta materia en la secundaria, y a la vez para ocuparme en algo, asistía por las tardes de lunes a viernes, pronto se me presentó la oportunidad de seguir mis estudios del bachillerato en un plantel particular “León Tolstoi” también en la misma colonia en el turno nocturno debido a que por las mañanas preparaba los alimentos para mis sobrinos que llegaban por la tarde a comer y así mismo hacerme cargo de ellos porque mi hermana trabajaba dos turnos en la primaria, en un principio mi madre se hizo cargo de pagar la colegiatura ya que yo no contaba aun con un trabajo.

En mi grupo de la preparatoria tenía dos compañeras docentes Karina y Blanca, trabajaban en jardín de niños, me agradaba que compartieran sus experiencias de sus alumnos, sobre todo ver que portaban una bata de color rosa muy bonita, algunas veces mi amiga Adriana, Aurora y yo les ayudábamos a recortar los trabajos de sus alumnos, en ese entonces eran de papel terciopelo, esto causaba en mi gran admiración ver que después de haber trabajado llegaran a la escuela a tomar clase, sobretodo que su trabajo no estaba nada cerca de la escuela, ellas también me inspiraron para no borrar de mi mente llegar algún día a ser docente.

2.2 ¿Quién dijo que era fácil?

Después de convivir con mis compañeras docentes y el buen trato que recibí de mis maestros de la secundaria, así como su dedicación al impartir cada una de sus clases, darme cuenta de mi creatividad y entusiasmo me llevó a tomar la decisión de ser docente pese a lo que se escuchaba decir que los maestros no hacemos nada, que las juntas se hacen para platicar o para festejar los cumpleaños de las compañeras, o bien como decía mi hermano “que solo van a jugar”, la manera en que decidí ser maestra, las diferentes situaciones que pasé para llegar hasta este lugar.

Estábamos atravesando por momentos complicados, había tiempos en que mi hermana se encontraba indispuesta para presentarse a trabajar en la primaria en donde impartía clases, en ocasiones me pedía de favor que yo asistiera a remplazarla, en un principio me angustié al verme parada frente a un grupo de niños sin saber qué hacer, pero a la vez me atraía la idea de asistir y trabajar con los alumnos, creí que sería muy sencillo, así que me dejé convencer solo por ayudar a mi hermana a que no perdiera su empleo, solo con una llamada telefónica y listo fui aceptada por su directora, llena de emoción y aterrada a lo que me iba a enfrentar inicié esta nueva aventura.

Sólo de pensar que iría a una primaria a trabajar me emocionaba, no fue tan complicado suplir a mi hermana, levantarme muy temprano, ponerme el único traje sastre que tenía y utilizar la bolsa de una de mis hermanas no fue ningún problema ya que siempre me agradó vestirme de esa manera, lo complicado fue cuando traté de abordar el camión que me llevaría cerca de la escuela Narciso Bassols en la colonia Infonavit norte, me bajé una parada después, caminé dos calles de terracería, por lo tanto llegué tarde, muy agobiada y nerviosa, el regreso no hubo tanto problema solo que tendría que llegar a la casa y agarrar mi mochila para ir a mis clases ya que asistía al tercer horario al nocturno.

Recuerdo con exactitud a la mayoría de los alumnos inquietos, pero a la vez carismáticos, su forma de expresarse moviéndose de un lugar a otro, no olvido a los más tremendos subidos en los pupitres saltando de un lado a otro sin medir el peligro, ver a otros niños en bolita haciendo fuercitas y dando ánimo a su compañero favorito, en un rincón contando chistes, haciendo guerritas de papelitos y tratando de encestar en el bote de basura, algunos de ellos se acercaron a mí para hacer preguntas sobre mi nombre, donde vivía etc., divertidos y sonrientes pero aun así esperaba que pronto se escuchara el disco de música para salir al recreo.

Fui apoyada por una compañera de mi hermana, ella me presentó como la sustituta que remplazaría a su maestra durante unos días, recuerdo que las piernas me temblaban cuando ella se dio la vuelta y me dejó sola ante el grupo, no se me ocurría decir nada, solo me puse a escribir en el pizarrón la fecha y una serie de verbos que tenían que conjugar en diferentes tiempos, eso fue fácil, los puse a formar figuras geométricas con plastilina lo cual les gustó mucho, fue la primera vez que me llamaron maestra oficialmente para mí, me sentí grande como pavo real.

Al llegar a la casa muy cansada, por cierto, pero muy contenta de haber vivido esta nueva experiencia, rendí cuentas a mi hermana, sobre el trabajo elaborado con sus alumnos sobre todo su comportamiento, esperando sería la

única vez de dejarme convencer, nunca me imaginé que así de difícil pudiera asistir a una escuela a impartir clases sobre todo trabajar con niños de primaria.

Después de haber tenido la experiencia de trabajar con niños de primaria, continúe estudiando el bachillerato, una de mis hermanas me consiguió un nuevo trabajo cuidando una bebé de tres meses la hija de su jefa, nunca había estado a cargo de bebés tan pequeños, mi labor era darle su biberón, cambiarle sus pañales y preparar papilla, me imaginé que no sería tan complicado ya que años anteriores también cuide a mis sobrinos, en este trabajo estuve alrededor de seis meses, posteriormente me recomendaron para trabajar en una guardería donde fue una experiencia más, los niños eran de maternal, aquí no estuve mucho tiempo ya que estaba a punto de concluir la preparatoria y cambiaria de domicilio.

Varios profesionistas asistieron a la preparatoria a impartir pláticas sobre su carrera, tuve la oportunidad de conversar con una de ellas que era psicóloga, me llamo mucho la atención estudiar el comportamiento de las personas, así que intenté ingresar a la Universidad Pedagógica Nacional, en la carrera de psicología, realicé el examen por primera vez y no fui una de las aspirantes seleccionadas, me desanimé por no haber sido aceptada en esta escuela de prestigio ya que para mí era un honor estudiar ahí, me enamoré de sus instalaciones y el ambiente escolar.

2.3 Nuevos horizontes

Durante la adolescencia en la mayoría de las veces cuesta un poco de trabajo tomar decisiones correctas, evitamos escuchar los consejos de nuestros padres o hermanos mayores, hasta que experimentamos por nosotros mismos y nos damos cuenta más adelante si lo que hicimos fue lo correcto, la recomendación que siempre me dio mi madre que era buscar mejores trabajos, seguir insistiendo hasta obtener lo que más me gustara hacer, sin importar el uniforme que portara. Regresé a la casa de mi madre en santa fe, en este capítulo hablo cómo fue que llegué al trabajo indicado.

Al no ser aceptada en la universidad no busqué otras opciones para estudiar, mi prioridad era trabajar en lo que fuera, así que fui contratada en la fábrica de chocolates Cerezo ubicada en la colonia minas en la alcaldía Álvaro obregón, por mis habilidades me ofrecieron el manejo de una máquina para envolver los chocolates, posteriormente me pasaron al área de regalos, me gustaba mucho estar en este lugar porque hacía arreglos con los chocolates, laboré cerca de un año, pero mis expectativas eran otras, era ingresar a la universidad o trabajar en un jardín de niños, pero sólo que con mi experiencia no calificaba para que me admitieran en una escuela.

Tuve la oportunidad laborar en lo que siempre me ha gustado, con la recomendación de mi mamá fui contratada para trabajar en la guardería donde ella prestaba sus servicios, en la alcaldía Benito Juárez en el Centro de Desarrollo Infantil, (CENDI) San Pedro de los Pinos, me asignaron el área de lactantes como asistente de una señora muy querida y amiga de mi madre, teníamos a nuestro cargo alrededor de diez alumnos, la mayoría oscilaban entre uno y dos años de edad, tres de ellos aún no caminaban, las actividades que se realizaban solo era jugar con pelotas y juguetes.

Estaba apoyando a la señora cuidando a los niños , me gustaba jugar con los niños, un día a la semana los podíamos sacar al salón de cantos y juegos a escuchar al maestro tocar el piano, que por cierto ya era de una edad avanzada, era muy querido por todos los niños, a medio día sentaba a todos los niños en su periquera para ingerir sus alimentos, no se permitía que ellos comieran solos porque se ensuciaban y se tendría que limpiar el lugar, la mayoría aún comía papilla, los días viernes la señora lavaba los baberos y sábanas de las cunas.

Las actividades que realizábamos eran limitadas y provenían de un manual proporcionado por nuestra supervisora de zona. Este manual contenía diversas actividades motrices, detallando el tiempo requerido para cada una, el lugar adecuado para realizarlas y los materiales necesarios, si el tema a trabajar estaba escrito en el libro, debíamos seguirlo. El manual era muy específico, indicaba los colores y materiales a utilizar, así como el lugar donde se debían

llevar a cabo estas breves actividades. Incluso las canciones que debíamos cantar estaban escritas en él. Todo estaba muy dirigido y no recuerdo que se ofrecieran otras opciones o sugerencias de actividades adicionales para realizar con los niños. Todo estaba predefinido y no había mucho margen para la improvisación o la personalización.

Tanto los padres de familia como la encargada de la guardería estaban satisfechos con el trabajo que realizaba con los niños. Siempre estuve bajo la dirección de la señora Josefina, de quien aprendí mucho. Disfrutaba de sus conversaciones y consejos, que me fueron útiles tanto en mi vida personal como laboral. Me enseñó cómo tratar a los alumnos y cómo dirigirme a los padres de familia, quienes la apreciaban mucho. Los niños también la querían mucho, les gustaba asistir a la guardería y siempre entraban muy contentos, de hecho, nunca lloraron al ingresar. Colaborar con la señora Josefina fue una experiencia muy gratificante y aprendí muchísimo de ella.

Al finalizar el ciclo escolar, decidí mudarme a Cancún Quintana Roo con mi pareja. Durante un tiempo, trabajamos en un restaurante. Los dueños me ofrecieron la oportunidad de cuidar a sus dos hijos: una niña de seis años y su hermanito de solo tres años, mi labor consistía en llevar y recoger a los niños del kínder. Al regresar, después de que se asearan y les proporcionara sus alimentos, les ayudaba con las tareas que regularmente tenían todos los días. Una vez terminados los deberes, jugaba con ellos en el inmenso jardín que tenían. Permanecí en este trabajo aproximadamente seis meses.

No estuve con ellos todo el tiempo, por la mañana ayudaba a mi esposo a atender en el restaurante, vestida con un traje típico de Quintana Roo para recibir al grupo de turistas franceses que llegaba a desayunar o a comer, las propinas eran muy buenas. Algunos me obsequiaban monedas de su país. Después de unos meses nos trasladaron al estado de México en el municipio de Axapusco, en un restaurante cerca de las pirámides de Teotihuacán. También portaba un traje

típico del lugar, solo estuvimos medio año, aquí ya no había niños que cuidar, pero sí mucho para divertirme con las nuevas personas que íbamos conociendo.

El dueño de esta cadena de restaurantes nos propuso a mi esposo y a mí viajar a Francia como premio de ser buenos colaboradores. Mi trabajo consistiría en permanecer en una casa cuidando a los hijos de sus familiares mientras ellos trabajaran, ya que, asimismo se dedicaban a manejar la agencia, verdaderamente me agradó mucho la idea de viajar a otro país, conocer a otras personas, así como sus costumbres y su cultura, pero a la vez me asustaba un poco por transitar a un país desconocido, y estar con otras personas, simplemente mi decisión de no aceptar fue por miedo a dejar a mi familia, perdí esta gran oportunidad pero no me arrepiento, tomé la decisión correcta de quedarme.

Siempre tuve en mi mente seguir laborando en lo que más me gustaba, trabajar como maestra, este capítulo lo llamo “nuevos horizontes” por los lugares en los que estuve, gracias a ello adquirí otras experiencias. Fue la segunda vez que regresé a la delegación Benito Juárez, en esta ocasión ya sería de manera permanente con mayor formalidad, menciono la manera en que me fui incorporando y conociendo los diferentes Centros de desarrollo infantil, creo yo, no fue una casualidad, fue mi gusto y vocación que me trajo aquí dándome una segunda posibilidad de permanecer a este equipo de trabajo.

Regresé nuevamente a la Ciudad De México, después de unos meses de haber estado sin trabajo, mi prima Angélica con la que jugaba de niña a la maestra. me invitó a trabajar, ella estaba como responsable de un Centro de Desarrollo Infantil (CENDI) en la colonia Nativitas ubicada en la alcaldía Benito Juárez, mi prima solicitaba una persona que atendiera a uno de los grupos, esta era mi oportunidad de volver a trabajar con niños, ya podría hacer real ese sueño, así que me incorporé nuevamente a laborar dentro de la alcaldía Benito Juárez como docente ya con algo más serio firmando un contrato, como personal de honorarios con un sueldo de \$1,400 mensuales, el cual era pagado los primeros 15 días de cada mes.

Por mucho tiempo desconocí los pocos derechos que tenía prestando mis servicios como personal de honorarios, mis obligaciones las tenía muy claras, no se me otorgaba ningún permiso para asistir a consultas médicas, mucho menos tenía tolerancia de llegar tarde ningún minuto, o solicitar un permiso por alguna situación que se me presentara, me sentía más comprometida por estar laborando con mi prima como mi jefe inmediato, no quise que las compañeras pensarán que tenía privilegios, aun así me agradaba mucho este trabajo sobre todo estar nuevamente frente a un grupo de niños.

Como anteriormente lo mencioné no tenía derecho a vacaciones, solo se concedían los días obligatorios de descanso, como jueves y viernes santo, ni el día de las madres me fue otorgado, como personal de honorarios hacía el trabajo del personal de base si llegaran a pedir vacaciones o algún otro día que como sindicalizadas se les otorgaba, si por alguna situación llegaba a faltar el cual no fue mi caso descontaban el día, muchas de las veces también el trato al personal de honorarios era muy diferente, en ocasiones éramos intimidadas por la coordinadora de las antes llamadas guarderías ahora llamados Centro de Desarrollo Infantil (CENDI).

Siendo personal de honorarios tampoco tuve periodo de maternidad sin cumplir la cuarentena tenía que incorporarme a laborar sin que se me otorgara un horario de lactancia, si por alguna situación llegaba a faltar por algún accidente o cirugía la cual fue mi caso me fueron descontados, los días que estuve convaleciente, me sentía amenazada por parte de la responsable de los centros, al no poder expresar mis inconformidades y que en ocasiones fui víctima de maltrato psicológico y tener miedo a perder mi trabajo, cada vez estaba la situación más difícil en ocasiones desanimada, pero aun así no dejé de cumplir con mi deber y con lo que me pedían.

Realizaba actividades que no me correspondían como quedarme después de mi horario, realizar limpieza de mi aula, asistir algunos sábados a repartir propagandas, nos requerían para empacar juguetes para regalar en el día del niño y navidad, así mismo nos solicitaban para trabajar en vacaciones en los cursos de

verano que la misma jefatura organizaba. No se tomaba en cuenta nuestra opinión para un cambio de estancia o de grupo sin importar que nos encontráramos a mitad del ciclo escolar, o si el CENDI te quedaba lejos de tu domicilio. Después de cinco años de haberme incorporado mejoró un poco la situación y el sueldo, me pagaban \$5,000 mensuales ya que tomaron en cuenta antigüedad y experiencia. Así permanecí laborando bajo esas condiciones 20 años.

El CENDI Nativitas estaba realmente muy pequeño, le llamaban la casa de muñecas, era de dos plantas, solo tenía dos salones, solo uno de ellos contaba con sus propios sanitarios, un pequeño patio, una cocina y un espacio que se usaba como comedor, la población era realmente muy poca, había alrededor de solo 20 alumnos, el grupo de maternal "A y B", maternal "C" ahí iniciaban las directoras para adquirir experiencia para que en un futuro ingresaran a otro centro más grande y con mayor número de personal. Aquí estuve a cargo del grupo de maternal "C"

La mayoría de los niños requerían reforzar actividades en donde obtuvieran conocimientos de acuerdo a su edad, lo primero que realicé en los primeros días fue conversar con ellos para saber un poco más de ellos y me di cuenta que la mayoría requería reforzar hábitos de higiene, su comportamiento, sobre todo sus inquietudes por conocer nuevas cosas, sin dejar de mencionar que solo se interesaban por jugar, recuerdo que en el primer lunes realizamos honores a la bandera y al momento de pedirles que saludaran a la bandera agitaron su mano mencionando la palabra "hola" eso me causo mucha risa al observar lo que hicieron, no lo sabían hacer, nunca habían realizado esta actividad, entre otras cosas más como convivir evitando lastimarse, había mucho trabajo por hacer.

Detecté varias necesidades, la supervisora y mi prima me mostraron el programa de educación inicial, Programa de Educación Inicial (PEI), con el cual debía de tomar en cuenta para realizar actividades para los niños tomando en cuenta las áreas y ejes de acuerdo a los intereses de los alumnos, inicié a diseñar actividades que les llamara la atención, traté que fueran más interesantes utilizando materiales elaborados en su mayoría por mí, era el momento de utilizar

mi creatividad, recuerdo que forme una cocinita con cajas de cartón que a los niños les gustó mucho. Terminando el ciclo escolar con éxito por lo que los niños habían aprendido en estos pocos meses, en el mes de noviembre fui requerida en otro centro de trabajo en el CENDI primero de diciembre ubicado en la colonia Narvarte, también dentro de la alcaldía Benito Juárez, en este centro me incorporé también al grupo de maternal “C” ya tenía un poco más de experiencia laborando con niños de esta edad.

Era un gran número de alumnos de los cuales la mayoría eran hijos de madres solteras, en este tiempo que estuve laborando se realizaron varias clases abiertas con los padres de familia, tuve experiencias muy agradables, se tenían visitas de superiores por parte de la delegación y supervisora de zona, durante mi estancia, tuve buenas observaciones por el trabajo con los niños al término de dos ciclos escolares fui requerida al CENDI moderna en la colonia del mismo nombre, donde a partir de ese momento me asignaron el grupo de preescolar 3, yo no tenía experiencia alguna en este grado pero aun acepté este nuevo reto.

Cabe mencionar que llegué muy nerviosa por pensar a lo que me enfrentaría y efectivamente en un principio no fui bienvenida tampoco otras compañeras incluyendo a la directora ya que éramos de nuevo ingreso en este centro, aquí me enfrenté a estos nuevos desafíos, el primero sería ser aceptada por los niños y los padres de familia, lograr un grupo que obtuviera los conocimientos suficientes ya que serían los próximos a ingresar a la primaria, fue muy grato para mi dejar huella en estos alumnos, era la primer experiencia trabajar con alumnos de preescolar 3. Con mucha satisfacción de obtener resultados positivos en cuanto aprendizaje y aprobación de los padres de familia.

Seguía trabajando con el Programa de Educación Inicial (P,E,I), este manual contaba con tres áreas básicas como: área personal, social y ambiental, para los grados de maternal y preescolar, sin dejar de mencionar que gracias a la asesoría de la supervisora de zona y a mi experiencia poco apoco daba buenos resultados en mi labor como docente, tanto en los aprendizajes que adquirían mis alumnos y participación con padres de familia, después de que tuve la oportunidad

de demostrar mi trabajo quedaron muy conformes con lo realizado, fue muy gratificante ser reconocida hasta por la jefa de unidad, me otorgaron un premio por mi gran desempeño en la coordinación por parte del alcalde. Este reconocimiento fue sin duda alguna un impulso para seguir esforzándome en mi trabajo.

En la jefatura promovía visitas a diferentes CENDI como en la Secretaria de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (Sagarpa) y Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos (Banobras) y otras instituciones, observé mucha diferencia que era otra manera de que los niños aprendieran y podían expresar sus inquietudes jugando con objetos reales de su entorno, aquí permanecí dos ciclos escolares llegué al CENDI del valle donde me reencontré con mi prima, fueron tres ciclos escolares muy significativos, ya había adquirido mayor experiencia no solo por estar frente al grupo de preescolar 3.

Seguí acudiendo a cursos que se impartían en diferentes lugares, en ese tiempo también otorgados por la misma delegación, cabe mencionar que esta etapa es la más recordada con mucho cariño, conocí nuevas compañeras supe lo que es trabajar en equipo sentí mucha satisfacción por ver a los niños practicar lo aprendido, la manera de expresar sus ideas, que les gustaba mucho que jugara con ellos futbol, aunque no se contara con maestro de educación física promoví que nosotras las docentes podríamos impartir esta clase un día a la semana teniendo éxito mi propuesta.

Cada vez fui adquiriendo mayor experiencia, seguí acudiendo a cursos de algunas editoriales los días sábado, conociendo a diferentes autores que promovían algunos de estos materiales los cuales tomé en cuenta como complemento para el aprendizaje de los alumnos, sin dejar a un lado el programa de educación inicial en el cual se cumplía abarcando todas las áreas, cada vez me quedaba más claro las actividades que debía realizar con los niños, las recomendaciones de la directora, supervisora y porque no alguna que otra actividad modificada por alguna de mis compañeras.

Casi siempre antes del término del ciclo escolar realizaban cambios, así que nuevamente fui requerida en otro CENDI de igual manera en la colonia Santa

cruz Atoyac, a este centro acudían los hijos de los trabajadores de la misma delegación, por ser hijos de los trabajadores se creía que recibían un mejor trato y obtener un horario más prolongado, pero no fue así ya que para los doce CENDI se manejaba el mismo horario de ingreso como de salida, no había distinción alguna, solo que muy frecuentemente se tenían visitas del personal de la coordinación y delegado.

Aquí hubo un nuevo reto para mí porque era un grupo multigrado con treinta y dos alumnos, fue un grupo más grande que había tenido, así que realizaba actividades para los diferentes grados y darme tiempo de terminarlas y atender a los alumnos en las diferentes actividades ya que tenían otras clases curriculares como música, inglés y danza, a veces hasta clases de modelado con plastilina, en estas clases no podía dejar a los niños a cargo de los profesores, fue un poco más complicado pero aun así me daba tiempo para unificar actividades que involucrara a los tres grados.

Había momentos en los que trabajaba más con los niños del tercero ya que eran los próximos a asistir a la primaria, aun así, también disfruté este ciclo escolar, se organizaban diferentes actividades como paseos y una mini olimpiada que fue organizada por la coordinadora de la delegación, así como participar en eventos como en el aniversario del mercado en donde se encontraba ubicado el CENDI. En ocasiones se me complicaba un poco sobre todo a la hora de ingerir sus alimentos ya que no contaba con asistente ni personal para servir los alimentos, a veces no me daba abasto para atender a todos los alumnos en el comedor, pero aun así lograba hacer mi trabajo de la mejor manera posible.

Una vez más había concluido un ciclo escolar con éxito por los conocimientos que adquirieron los alumnos y el reto al que me enfrente por ser un grupo multigrado, con niños que pertenecían a la misma familia y la cantidad que rebasaba el límite, nuevamente mi trabajo fue reconocido esta vez solo por la directora y padres de familia, eso fue muy gratificante porque me daba cuenta cada vez que era muy capaz de seguir laborando de esta manera ya que me daba muy buenos resultados, siempre dispuesta a dar lo mejor sin importar la cantidad

de alumnos ni la paga, así como disponer de mi tiempo fuera del horario establecido, pues aún estaba soltera.

Durante este tiempo acudió una ex coordinadora de CENDI para ofrecerme un trabajo por la tarde en el Centro de Desarrollo Social 11 de abril, ubicado en la colonia san pedro de los pinos, sería asistir tres días por semana tres horas, el trabajo era como asesora de tareas con un grupo multigrado de primaria, solo eran diez alumnos, acepte trabajar por las tardes ya que disponía de tiempo y me convenía tener otros ingresos, nuevamente me enfrenté a nuevos retos, habría que aplicar mi creatividad, así como repasar las matemáticas, que siempre fueron mi dolor de cabeza, aquí fue en donde conocí a Juan Carlos, el padre de mis dos hijas.

Me fue factible asesorar y ayudar a estos alumnos, recuerdo a un niño de primer año de primaria que enseñé a leer, tuve la oportunidad de que la directora me tomara en cuenta para la organización de algunos eventos para otros niños que acudían a otras clases de yoga, futbol y danza, todos de primaria, así como para los niños y niñas de la colonia, me agradó también esta nueva experiencia porque los alumnos conversaban mucho de su estancia en su escuela, escuchar lo que hacían con sus compañeros, lo que les agradaba y lo que no, ayudé a la mayoría a elaborar maquetas y exposiciones para sus clases además de repasar con algunos mi pesadilla las tablas de multiplicar.

Al término de tres ciclos escolares aunque me encontraba muy contenta laborando, esta vez fui yo quien solicitó el cambio al CENDI San pedro de los pinos ya que en este centro se encontraba mi mamá laborando y me quedaba a una distancia muy corta el centro de desarrollo social en el que laboraba por la tarde, pese a la política de la coordinación que no se permitía que los familiares trabajaran dentro de la misma área, aquí se encontraba laborando mi madre, una vez más trabajamos juntas, me otorgaron el cambio ya que mi mamá estaba en trámite de su jubilación, nuevamente me asignaron el grado de preescolar dos y tres, fue una experiencia diferente también muy agradable, era un grupo grande 25 alumnos.

Cambiando un poco la manera de trabajar con los niños por lo tanto en este tiempo se permitía trabajar en cuadernos sobre todo con los alumnos que se iban a la primaria, no se contaba con mesas en el aula, solo se adecuaba con los antes mencionados escenarios en donde los niños podían jugar libremente, se podría decir porque siempre fueron actividades dirigidas y se les permitía solo como premio jugar en esos rincones, aquí pude tener otra perspectiva para planear mis actividades tomando en cuenta las cinco áreas de trabajo y sobre todo equipar constantemente las áreas con material elaborado por los padres de familia, en este tiempo no se contaba con la supervisión de zona, ni por autoridades de la delegación solo la directora y personal de las Unidades de Servicios de Apoyo a la Educación Regular (USAER).

En el año del 2002 casi al finalizar el ciclo escolar nació mi primer hija Diana, después de treinta días me reincorporé al grupo, la responsable del CENDI permitió que tuviera a mi hija en mi salón con la condición de que una persona la cuidara, en este caso me apoyó una de mis sobrinas, fue un poco complicado ya que en este tiempo vivía en la colonia el trébol municipio de Tepotzotlán estado de México, era muy cansado trasladarme en metro y camión desde muy temprano y llegar tarde casi de noche, así permanecí un año, posteriormente cambié de domicilio a la CDMX dónde vivo actualmente en la colonia Bellavista muy cerca del centro de trabajo San Pedro de los pinos.

Después de dos años regresé al CENDI primero de diciembre me asignaron el grupo de preescolar 3, con tan solo 12 alumnos, me fue un poco difícil acoplarme al sistema de mi nueva directora, tenía otro método para trabajar, intervenía constantemente en las actividades que realizaba con mis alumnos, ella tenía poco conocimiento de los planes de trabajo, existieron varias discusiones, la coordinadora y la directora impusieron que los alumnos utilizaran libros de apoyo, que para mí eran gastos innecesarios en ese momento ya que la mayoría no contaba con los recursos para adquirirlos.

Durante este periodo ya se contaba con la supervisora de zona de la Secretaria de Educación Pública (SEP) ya había otro panorama sobre todo ya

tenía más sustento de lo que realizaba con los niños ya partía de aprendizajes esperados abarcando los campos formativos como: lenguaje y comunicación, pensamiento matemático, exploración y comprensión del mundo natural y social, artes, desarrollo físico y salud, trabajados de distintas maneras con diferentes actividades, aunque anteriormente se trabajaban estos campos formativos, pero no tenían este nombre, a partir de este ciclo escolar se diseñaban las actividades tomando en cuenta las necesidades de los alumnos.

Así mismo considero que se les dio más libertad a los niños de poder elegir a lo que querían jugar, poco a poco fueron disminuyendo los paseos, el trabajo al aire libre y los materiales que fueran de su agrado. Después de un año nació mi segunda hija Daniela, fue una etapa más complicada, no tenía quien cuidara de mi bebé, también solo me otorgaron treinta días de maternidad, en un principio la directora del centro permitió que la llevara al CENDI firmando yo una carta responsiva deslindando a la persona responsable del grupo de lactantes, mientras que no se diera cuenta la coordinadora, estuvo solamente un mes porque tuvimos la visita de la coordinadora, le faltaban cuatro meses para que pudieran admitirla, durante este periodo la cuidó mi madre en mi casa.

Durante este periodo mi directora se ausentó tres meses y me dejó como responsable del área de pedagogía, mi trabajo consistía en revisar las actividades planeadas de mis compañeras de grupo que en este caso eran dos: maternal y lactantes, proporcionaba los materiales que se requerían, asistir a las juntas de consejo técnico cada fin de mes con otras directoras de diferentes centros que pertenecían a la misma zona, si se requería mi presencia en la coordinación también acudía, así mismo compartir la información a mis compañeras.

Transcurrieron dos ciclos escolares fui requerida al CENDI Mixcoac, al llegar a ese centro recordé mi estancia cuando era niña, nuevamente me asignaron el grupo de preescolar tres, aquí tuve la fortuna de tener a mis hijas como mis alumnas, fue otra más de las experiencias muy significativas nada complicadas porque recibían la misma atención y el mismo trato que los demás

alumnos, en este ciclo escolar pasé por una situación un poco complicada, creo que me volví mucho más vulnerable, una de mis alumnas pasó por el deceso de su papá, hasta este momento nunca había pasado por este tipo de situaciones.

Desconocía la manera de poder consolar a mi querida alumna aunque yo no tocara el tema ella siempre lo mencionaba, no supe de qué manera, no tuve la precaución de informarme sobre este tipo de estas situaciones, sabía que no era la primera ni la última, al mismo tiempo me molesté conmigo misma por no saber de qué manera actuar, así como muchas otras como enfermedades que desconocía, como la sangre púrpura que tenía uno de mis alumnos y por falta de mi conocimiento por poco recibía una demanda gracias a estas situaciones me llevaron a informarme por diferentes medios que me ayudaron cómo actuar ante situaciones como estas.

No tenía conocimiento que existía un reglamento en el que los padres de familia estaban de acuerdo en dar aviso de cualquier situación, evitaban no hacerlo sobre las enfermedades de sus hijos, por lo tanto, al carecer de información tan importante, la mayoría de las maestras nos enfrentamos a varios problemas, recibiendo así el apoyo de nuestra directora, sobre todo tener mayor cuidado en observar a los alumnos a su ingreso y consultar su expediente para tener conocimiento de las enfermedades que llegaran a tener.

Nuevamente me incorporé al CENDI San Pedro de los Pinos porque se fusionó el centro en el que estaba en Mixcoac por el peligro que corría ya que se encontraba situado en la parte superior de las cocinas del mercado, esto corría peligro por la experiencia vivida años atrás, surgiendo una explosión que afectó las instalaciones. Muy triste me incorporé, me asignaron el grupo de preescolar dos, no me fue tan agradable estar en este lugar sin embargo siempre cumplí con mi trabajo y dejando experiencias significativas en los alumnos, en este caso contaba con dos asistentes, realmente fueron dos ciclos escolares menos complicados, pero poco divertidos a los que yo estaba acostumbrada por actitudes de mi directora que gritaba por todo y se dejaba llevar por información falsa.

En este mismo tiempo concursé para obtener mi cédula profesional como licenciada en educación preescolar, haciendo el examen Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior (CENEVAL) el cual no aprobé, este examen fue en línea costándome así mucho trabajo porque no tenía conocimiento de cómo utilizar la computadora, no me percate si había guardado correctamente las respuestas, estuve segura de haber contestado bien la mayoría de las preguntas, me sentí muy agobiada al salir del examen incluso lloré no puse atención que el examen sería de esa manera.

Después de dos años fui nuevamente requerida en la Estancia Infantil Temporal (E.T.I) ubicada en la misma delegación en la colonia Santa cruz Atoyac, aquí me asignaron un horario que no me ayudó mucho, la hora de entrada era de 13:00 y la salida a las 20:00pm con niños de 4° a 6° grado de primaria, les apoyaba en sus tareas, también impartían otras clases extraescolares como: música, artes plásticas, danza.

Anteriormente ya había tenido la experiencia de trabajar con niños de primaria en el centro de desarrollo social, no me fue tan difícil orientarlos en sus tareas, mi permanencia en la estancia, fueron como dos años sabáticos porque mi jefe inmediato ni la supervisora requerían de un plan de trabajo, en mis horas libres antes de que ingresaran los alumnos éramos requeridas para limpiar la bodega y proporcionar material a las compañeras del turno matutino, los alumnos ingresaban a las tres de la tarde, en este horario ingresábamos al comedor para ingerir nuestros alimentos junto con los alumnos.

Los alumnos asistían a la estancia después de sus clases en la primaria, aquí llegaban a realizar su tarea y a participar en las clases antes mencionadas, me agradó mucho vivir esta experiencia porque pude conocer las diferentes etapas de adolescencia de los niños y sobre todo su comportamiento, recibir a los niños no solo como su maestra sino que tuvieran a alguien que los escuchara, ayudarles con sus tareas, compartir con ellos sus interés e inquietudes, les apoyaba también en sus trabajos como maquetas que les dejaban, había círculos de lectura en donde entre risas y bromas participaban.

Obtuve el privilegio de que me permitieran tener a mis dos hijas en este grupo, aquí conocí un poco más de ellas, mi hermano se encargaba de ir por ellas a la primaria para que ingresaran a (E, T, I), en ocasiones mis hijas llegaban solas usaban el transporte trolebús desde el metro Mixcoac a la delegación ya que no se me otorgaba el permiso de salir por ellas. Antes de las seis de la tarde nuevamente mi hermano pasaba por ellas para que se fueran a la casa a terminar tarea y preparar sus cosas para el día siguiente y para acompañar a mi madre mientras yo llegaba.

Varias ocasiones tuvimos la oportunidad de visitar diferentes lugares que no conocíamos ni que yo podría costear esos paseos, es una de las cosas las cuales que agradezco, cabe mencionar que conocí nuevas compañeras muy buenas de las cuales recibí mucho apoyo, mencioné anteriormente que este tiempo fue un poco complicado ya que en este lapso mi madre enfermó por casi ocho meses. Después de dos ciclos escolares solicité mi cambio de horario y de centro ya que por dichas situaciones era muy difícil adaptarme al horario asignado que para nada me convenía, aprobaron mi solicitud, regresé nuevamente al CENDI san pedro de los pinos, este es el centro que queda a unas cuadras de mi casa.

2.4 El regalo de barro

Siempre se aprecian los regalos, sobre todo si son de las personas que te estiman, son regalos realmente muy significativos y valorados, llamo de esta manera este capítulo ya que la plaza que me fue otorgada es para mí un regalo y lo llamo de barro, como cualquier utensilio hecho de este material es muy frágil, si llega a romper no habrá más remplazo, si se junta y pega los añicos no quedará igual, anhele por muchos años obtener este beneficio y lo cuido igual que un preciado regalo hecho de barro.

Después de 20 años por fin me fue otorgada una plaza después de seis meses llegó el dígito sindical, existieron inconformidades porque los sueldos son

iguales para cocineras, personal de intendencia y responsables de grupo, no importa el nivel académico, mejoró mi situación tanto en el ámbito laboral como en lo personal sobre todo en el aspecto económico por las prestaciones. Tengo la certeza si llegara a existir algún problema espero no, ya puedo contar con mis representantes sindicales. Poco a poco me fui buscando información sobre mis derechos, así como mis obligaciones laborales,

En la actualidad las autoridades siguen en querer hacer lo que antes, como hacer cambio de personal de centro en contra de nuestra voluntad, mencionando que no les importa que convoquemos a nuestro sindicato, esto ocurre siempre al término de cada ciclo escolar. En la actualidad se siguen habiendo injusticias sin importar si el personal es de base o de honorarios, sobre todo aún se observa inconformidad por parte de algunas directoras por solicitar los días a los que tenemos derecho.

Este trabajo para mí es muy preciado, lo valoro y lo cuido, gozo cada día al asistir solo de pensar las nuevas aventuras con las que me encontraré, llegar y disfrutar ver el lugar en el que algún día estuve cuando era niña, compartir experiencias con mis compañeras en el desayuno, preparar las actividades e imaginarme lo que responderán al hacerles preguntas o simplemente pensar que les gustará, emocionarme en cada evento sin importar el disfraz que me pondré, así que este trabajo sigue siendo para mí uno de los regalos más preciados, disfrutando cada día esta labor, viviendo experiencias todos los días.

2.5 Nuevos retos

Para mí no fue tan complicado enfrentarme a nuevos alumnos en cada ciclo escolar, tampoco a los diferentes grados, en este apartado hablo sobre lo complicado que fue para mí ingresar a la Universidad, ya que carecía de conocimientos sobre todo en el uso de la tecnología, que forzosamente me vi obligada a aprender a utilizarla, siempre con temor a descomponer los aparatos

incluyendo el teléfono inteligente, a manejarlo de manera correcta, sin dejar de mencionar el trabajo que me costó aprender a utilizar dichos materiales.

Con el paso del tiempo me di cuenta que debía complementar mi práctica docente, ya que no bastaba con los cursos ni mi experiencia para poder crecer en el ámbito profesional, ya que desde temprana edad me había involucrado con los niños de diferentes niveles desde la etapa inicial hasta el sexto año de primaria, me informaron sobre la convocatoria para cursar la licenciatura en educación preescolar en la Universidad Pedagógica Nacional, acudí al curso propedéutico junto con una compañera de trabajo, y al poco tiempo acudí al primer día de clase con emoción de conocer a nuevas compañeras y saber que pronto sería una universitaria.

Comprendí que analizar las teorías que los profesores me recomendaban para investigar en cada una de las materias durante los 9 cuatrimestres y hacer comparaciones entre un autor y otro, esto fue de gran ayuda para examinar diferentes situaciones de mis alumnos. Investigué sobre las etapas de desarrollo, lenguaje, comportamiento, el juego, creatividad, inclusión, entre otros conceptos compartiendo también experiencias con mis compañeras de grupo en las diferentes materias que me fueron impartidas durante el tiempo que asistí a la universidad.

Estas teorías me permitieron aplicarlas en mi práctica docente en donde me permite consultar y comprobar lo que aprendí en cada una de las materias y lo que viví en el aula con la retroalimentación de mis compañeras, que los profesores me asesoraron y aclararon dudas, escuchar las experiencias que finalmente teníamos algo en común, nuestros alumnos y a las problemáticas que a diario nos enfrentamos, que en muchas ocasiones fuimos escuchadas y asesoradas por nuestros profesores.

Tengo la confianza y seguridad de poder analizar cualquiera de estas teorías e investigar otras, así como mis apuntes que en su momento quedaron plasmados de cada una de las materias, así como seguir consultando documentos que algunos de los profesores comparten en redes sociales, sé que puedo

realizarlo en cualquier situación que se me presente con alguno de mis alumnos, puedo mencionar también que poco a poco los maestros me fueron instruyendo para la elaboración de tareas como ensayos o bien iniciar con el proyecto de innovación.

No hubo problema alguno por realizar los trabajos en equipo, compartir algunas lecturas cumpliendo así con lo que me correspondía, sin dejar de mencionar los nervios que sentía por miedo a equivocarme cada vez que era mi turno de hablar, y pararme frente al grupo, las actividades artísticas como representar canciones, juegos tan dinámicos y bailables que en su momento los disfruté mucho, convivir con mis compañeras entre risas y juegos, compartir bonitos momentos, sin dejar de mencionar a algunos de los profesores que me causaban temor, simplemente al mirarlos entrar al salón, sobre todo en los primeros días de mi ingreso a la universidad.

Durante mi permanencia en la licenciatura tuve otra perspectiva de demostrar lo que dice la historia, los diferentes teóricos, revisar cada uno de los documentos que fueron recomendados, sobre todo en la materia en el que debía de diseñar y aplicar una planeación, la manera de poder llevar lo aprendido al aula y agregarlo a mi experiencia para mejorar mi práctica docente ya que siempre fueron de gran soporte cada una de las clases, investigaciones, trabajo en equipo y sobretodo la retroalimentación que siempre existió con mis compañeras de grupo y maestros.

A inicios del año 2020 se mencionó un virus COVID 19, no imaginé siquiera que en un par de meses más entraríamos en confinamiento debido a la pandemia, apenas iniciábamos a comprender la magnitud de esta enfermedad, en este ciclo escolar 2019-2020, tuve a mi cargo el grupo de preescolar dos, con una cantidad de 14 alumnos, diseñar actividades lo más entendibles posible para que los padres de familia llevaran a cabo con sus hijos, grabar videos que serían enviados por correo electrónico, realizar las boletas que me fue muy difícil debido a los pocos recursos con los que contaba como las evidencias ya que a los padres

de familia se les complicaba enviar por falta de tiempo por su situación laboral, nunca imaginé lo que estaba por venir.

Contaba sólo con una computadora que se usaba para mis hijas y para mí, carecía de los conocimientos necesarios de uso de la computadora desde diseñar actividades para mis alumnos que pudieran realizar en casa tomando en cuenta la rutina diaria que se lleva en presencial, permanecí sentada frente a ella, la mayor parte del día después del horario laboral, esperando respuesta y preguntas de los padres de familia para atender sus dudas sobre las actividades a realizar con sus hijos, esto formó en mí un estrés, sobre todo cuando mi única computadora se descompuso y sólo contaba con mi teléfono, en el que solo recibía y enviaba mensajes, así permanecí un mes, pedía a gritos que pronto terminara el ciclo escolar, ya quería regresar al CENDI.

Le propuse a la directora de mi centro de trabajo me proporcionara una computadora ya que en el CENDI contábamos con ellas, accedió y la traje a casa, mi hija menor se encargó de instalarla, ya tenía herramienta para seguir con mi trabajo, solo que la computadora no contaba con cámara ni audio, pronto termino el ciclo escolar, pero iniciaba otro en plena pandemia, cambio el método ahora en lugar de enviar videos a los alumnos impartiría clases virtuales dos días a la semana, solo que este monitor no tenía cámara, me trasladaba a la papelería a unas cuerdas de mi trabajo en donde me acondicionaron un lugar para poder impartir la clase.

Recibí mucho un gran apoyo por parte de los dueños de la papelería, me tuvieron mucha paciencia, entre atender a los clientes y enseñarme a usar la computadora y hacer uso de algunas herramientas que eran nuevas para mí como: desde activar la cámara y audio, compartir videos, imágenes, con estos nuevos conocimientos y con muchísimas equivocaciones logré impartir las clases de la mejor manera posible, puesto que nunca pasó por mi mente llegar a tener la necesidad de utilizar de esta manera la tecnología.

Conectarme después de la clase con mis superiores para afinar detalles de cada una de las clases, sin dejar de mencionar las juntas que se realizaban por

la tarde, no se dejó de enviar evaluaciones mensuales ni boletas a los padres de familia, también fuimos obligadas a inscribirnos en varios cursos en línea, que finalmente algunos fueron de mucha utilidad, entre mis compañeros y yo nos dividíamos los temas para evitar permanecer mucho tiempo realizando estos cursos, así la paseé mientras esperaba con ansias la beca que me proporcionarían por parte del sindicato para poder pronto comprar una computadora, con ayuda de mi madre y hermano logré adquirir una nueva computadora.

Obtuve nuevos conocimientos que pronto puse en práctica como: desde aprender a enviar correos electrónicos, impartir la clase por vía zoom, buscar imágenes y compartirlas, abrir y cerrar el micrófono, encender y apagar la cámara en momentos adecuados, aprender a preparar las juntas con los padres de familia usando el PowerPoint, utilizar Excel para la realización de gráficas, en fin, muchas aplicaciones que gracias a mis hijas y su gran paciencia logré obtener nuevos conocimientos sin dejar de mencionar algunos tutoriales que consulté en YouTube sugerido también por mis hijas.

Ente tiempo trabajé más de lo que podría realizar en mi centro, sin dejar de mencionar que también tenía una familia, entre diseñar la planeación, hacer la comida, atendía a mi madre que iniciaba a enfermar, nuevamente entre en pánico al escuchar noticias y ver a uno que otro vecino que venía la ambulancia y que nunca volvieron, pero tenía que seguir dando lo mejor de mí, adecué una parte de la recámara para impartir la clase virtual, subir a la azotea a preparar videos porque carecía de espacio, no hablar tan fuerte durante la clase porque mis hijas tampoco dejaron de estudiar, que muchas de las veces coincidíamos en el horario, entre otras cosas evitaron continuar escribiendo mi historia de vida.

Capítulo 3. Superar y vencer miedos

Cuando nos enfrentamos a nuevos cambios sin importar la edad, ya sea un cambio de domicilio, de escuela, cambio de trabajo, etc., siempre surgirá esa incertidumbre al saber qué pasará, siempre han existido esos sentimientos encontrados, muchas de las veces siento esa emoción en el estómago, ya sea un niño, adolescente o adulto, se espera una palabra de aliento esa tomada de la mano que te acompañe, quien te apoye, o bien quien te impulse a seguir y terminar lo que iniciaste, cuando no se tiene esa compañía es un poco más difícil seguir solos, es satisfactorio saber que cuentas con personas en las que te puedas apoyar, que te escuchen.

Ingresar a la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) fue la mejor decisión que haya tomado, me llenaba de emoción al mismo tiempo un poco de miedo, pero con ilusión de saber que por fin sería una universitaria, que sería el segundo intento ya que en años anteriores no logré entrar. Me llenaba de angustia sin saber a los nuevos retos a los que me enfrentaría, retomando los cuadernos y ajustarme a un horario después de mi jornada laboral, acudir a la escuela nuevamente, eran cambios sin duda un poco complicados, conocer a personas que hablaban el mismo idioma que yo, estar a otro nivel de estudio, acudir los días a clases fue un poco complicado, en ocasiones mucho estrés, tenía que apresurarme para llegar a tiempo a las clases, salir de noche en ocasiones entre la lluvia, agobiada de empujones del transporte, ver a mis hijas esperando conversar de cómo habíamos pasado el día.

Eso no me impidió seguir preparándome académicamente, compartiendo con mis compañeras experiencias del trabajo, obteniendo nuevos conocimientos cursando la licenciatura plan cuatrimestral Licenciatura en Educación Preescolar (LEP 2008), me ayudó a aumentar mis conocimientos, obtuve nuevas herramientas que me ayudaron mucho para mi práctica docente, tomar en cuenta las teorías, conocer nuevas personas y sobre todo a mis profesores, en ocasiones me daba pánico que algunos me preguntaran y no saber responder correctamente.

Acostumbrarme nuevamente a leer y comprender los textos que recomendaban los profesores, reconociendo uno que otro autor que se mencionaba, estar atenta en cada una de las clases haciendo a un lado preocupaciones como dejar a mis hijas, angustia de mi madre a cargo de mis hijas ya que ella requería apoyo para realizar ciertas cosas, como acercarle sus alimentos y medicamentos a la hora, adaptarme a esta nueva etapa me costó un poco de trabajo.

En el transcurso de la licenciatura en educación preescolar en la Universidad Pedagógica Nacional, fui alcanzando numerosos conocimientos, que fui poniendo en práctica en el aula con mis alumnos de maternal y preescolar, ya que solo contaba con mis conocimientos empíricos, poco a poco fui adquiriendo año con año nuevas experiencias, con nuevas actividades, con otros recursos, sobre todo poner en práctica lo aprendido para mejorar en el ámbito laboral y personal, ya que obtuve resultados satisfactorios, fui compaginando la teoría de los autores recomendados en cada una de las materias que llevé durante mi permanencia en la licenciatura.

3.1 La comunicación, una herramienta esencial

Comunicarse es de suma importancia para los seres humanos, utilizando el lenguaje que sea el verbal, escrito o con señas, permite que las personas compartan e intercambien sus ideas, compartir algo sobre nosotros mismos, comunicarse es una necesidad. El lenguaje oral es una herramienta esencial para comunicarnos, los niños y niñas en la etapa preescolar en su mayoría cuentan con un lenguaje oral claro que les permite comunicarse entre pares y con adultos comunicar sus necesidades e inquietudes, durante su permanencia en el CENDI, van desarrollando con eficacia a través de diversas actividades como cantos, lectura de cuentos juegos de palabras, etc.

Al inicio de cada ciclo escolar se realiza un diagnóstico de cada uno de los alumnos del grado en que se encuentre a partir de lactantes a preescolar, aquí se

detecta algunos casos de carencia en el lenguaje, problemas para juntar palabras en oraciones cortas o largas de acuerdo al grado de desarrollo en que se encuentre, si se detectara otras dificultades se canalizan con las personas adecuadas del centro de trabajo o especialistas como las terapeutas en el lenguaje, tomar en cuenta esta competencia me ayuda a mejorar la comunicación con mis compañeras y con mis alumnos.

Al concluir la Licenciatura en Educación Preescolar se desarrollan competencias profesionales, mismas que servirán para mejorar la práctica docente, estas competencias las marca el plan de estudios LEP 2008, las cuales me dieron la apertura para poder alcanzar nuevos retos que en el transcurso de la licenciatura me fui proponiendo, poco a poco puse en práctica estos saberes y técnicas que me ayudaron para ser una docente más competente.

Estas competencias fortalecieron mi trabajo como docente en todos los ámbitos, analizar las responsabilidades para llevar con eficacia el bienestar de mis alumnos, promover los valores necesarios, poner en marcha mis conocimientos y habilidades, así como fomentando su bienestar y darle las herramientas necesarias para que adquieran nuevos conocimientos, así como resolver los problemas que se presenten con éxito entre mis alumnos y comunidad.

Llevar una mejor relación con mis superiores, compañeras y padres de familia, con la finalidad de juntos detectar nuevos problemas y resolver los que ya existen para ser mejor cada día, seguir descubriendo y analizando nuevos aprendizajes. Leer las competencias del perfil de egreso y revisar en qué consisten me di cuenta que la que tuvo mayor peso fue la de lenguaje y comunicación, no solo en el lenguaje oral, se practicó constantemente en juegos, canciones y repetición de palabras, me di cuenta que desde mi primer trabajo la comunicación que como docente desarrollaba con los niños fue crucial para favorecer aprendizajes.

Por tanto, una de las competencias de egreso que marca la licenciatura en educación preescolar plan 2008, servirán en este capítulo, para realizar una reflexión sobre el impacto de mi formación en el proceso de aprendizaje de los

niños y niñas con los que he desempeñado mi labor docente. La competencia se refiere a: *Comunica verbal y no verbalmente expectativas positivas dirigidas a sus niños y niñas. Los motiva y fortalece su autonomía socio-afectiva, la colaboración y el trabajo en equipo.*

Promover el lenguaje entre los alumnos es de suma importancia ya que de esta manera fortalecen el trabajo en equipo y entre pares con mayor autonomía y seguridad al comunicarse con los demás niños, así como mejorar la comunicación entre, niño – adultos.

A mis 28 años de experiencia y relacionarme con niños y niñas, recuerdo sus primeros días de haber ingresado al CENDI se observan tímidos, casi no quieren hablar, les cuesta trabajo comunicarse incluso para pedir lo que necesitan, se acercan de manera cohibida poco a poco hasta tener la confianza suficiente para cruzar una que otra palabra, esto se observa con frecuencia, Si se detectara algún caso sería menor como pronunciación de alguna letra, se realizan ejercicios vocales, juegos de palabras como trabalenguas, rimas, tararear pequeñas frases de canciones, estar en constante comunicación durante el día es muy importante ya que se permite a los niños y niñas comunicarse.

Durante estos años como docente me he encontrado con alumnos que se les dificulta pronunciar algunas letras en ocasiones existen burlas por los demás compañeritos y docentes, se refleja en algunos de los niños y niñas que tienen este problema porque existe timidez, inseguridad al querer comunicar sus necesidades. El primer contacto que tuve con los alumnos de maternal, la mayoría no utilizaban el lenguaje oral para comunicarse, siempre señalaron las cosas que querían, la señora que estaba a cargo del grupo cantaba todo el tiempo, recuerdo que tenía un tono de voz variado, incluso al hablarles por su nombre con palabras a un que no rimaran, esto a los niños les agradaba, yo la imité, también les agradaba al mostrarles diferentes facciones gestuales.

Recordando los juegos a los que jugué con los primeros niños que se cruzaron en mi camino, las hojas de cuaderno llenas de letras, algunas recortadas y otras solo con trazos recalcados con color o lápiz, repitiendo cada una de ellas

al momento de escribirlas, en ocasiones en la tierra, formarlas también con varas, hierbas o piedras, en fin utilizando variedad de materiales me di cuenta con el transcurso de los años y en cada ciclo escolar que no solo bastaba hacer planas, esto era lo que les gustaba a los alumnos, esto lo hacía sin darme cuenta que era un buen punto de partida para razonar y ejercitar sus movimientos motrices.

Es muy gratificante observar a los alumnos que ingresaron al CENDI desde lactantes al preescolar 3, ver no solo su crecimiento, es ver el desarrollo que obtuvieron durante su permanencia, sobre todo saber que gracias al desempeño y dedicación que tuve hacia ellos, los conocimientos logrados, como: su manera de comunicar su sentir, sus necesidades, su cariño hacia mí, sin saber pronunciar una sola palabra, conforme fue pasando el tiempo lograron mencionar sus primeras palabras, conocer nuevas para poder emplearlas en sus conversaciones, conforme fue pasando el tiempo, recordar la dificultad que tuvieron al pronunciar algunas palabras que se escuchaban muy graciosos.

Seguí con esta manera seguir practicando estas estrategias que siempre me dieron buenos resultados, así como utilizar gran variedad de materiales, que a los niños les llame la atención sobre todo que sean de su interés, evitando así que permanezcan sentados utilizando su cuaderno y lápiz que más adelante quedaran cansados y fastidiados sin ganas ni interés por seguir aprendiendo, gracias a estas estrategias es satisfactorio saber que deje huella en ellos pudiendo así a reconocer su nombre y algunos a escribirlo esto paso en el preescolar 2 niños de 4 años de edad.

Cabe mencionar que en el ciclo escolar 2023-2024 tengo una alumna, su madre es sordomuda, la menor tiene un hermano igual con esta misma situación, para comunicarse la niña la mayoría de las veces lo hace con señas y al tratar de comunicarse utilizando un lenguaje oral lo hace con palabras cortas y con alto volumen, hace cinco meses no se le entendían las pocas palabras que emitía, en la actualidad menciona palabras completas, esto me ha llevado a tener mayor comunicación gestual y oral con ella, poco a poco la menor tiene mayor

comunicación con sus compañeros también, anteriormente ellos utilizaban el lenguaje con señas.

Saber que puedo compartir mis conocimientos con mis alumnos, el trato que les doy de manera afectiva evitando dañar su auto estima, enseñar a los niños de manera que puedan comprender jugando, que no se les haga tedioso asistir a la escuela, que ingresen contentos esperando nuevas aventuras por vivir, que tengan el gusto por aprender con las nuevas herramientas que les brindo dejando lo mejor de mí. Como lo menciona Ocaña (2011), “el aprendizaje creativo contribuye extraordinariamente al crecimiento del estudiante como personalidad” dejar esto en los niños es muy gratificante.

Reflexiones finales

Me llena de satisfacción haber escrito mi historia de vida, fue lo más bonito y difícil a lo que me pude enfrentar al escribir cada línea a veces entre lágrimas, las experiencias desagradables que, por supuesto dejaron heridas sobre todo en la etapa de la infancia, los momentos maravillosos que pasé, recordar a las personas que se cruzaron en mi camino y que permitieron vivir estas experiencias que compartí, nunca llegué a pensar que podría escribir mi propia historia de vida y sobre todo que la terminaría para obtener un título como Licenciada en Educación Preescolar.

Quiero destacar que pertenecer a la Universidad Pedagógica Nacional fue para mí un sueño alcanzado, una de las metas que tuve desde que fui adolescente, que nunca deje de pensar que algún día lo lograría, intentar una y otra vez poder llegar a culminar este logro con gran satisfacción, a pesar de los obstáculos a los que me enfrente, creí que era imposible a esta edad, ahora sé que puedo hacer más, me gustaría cursar una maestría, porque esto no termina aquí, quiero seguir preparándome académicamente al escribir mi historia de vida me enseñó a saber que lo puedo lograr.

A lo largo de esta carrera tan maravillosa y noble me he encontrado con muchos obstáculos que en su momento creí imposible vencer, enfrentarme a nuevos retos y tener mi tan anhelada base que durante 20 años la espere sin perder la fe, sigo con el mismo entusiasmo como el primer día, con ánimo y gusto de saber que detrás de la puerta del salón sin importar el CENDI en el que me encuentre me esperan esas pequeñas vidas ansiosas de jugar y divertirse, que tengan interés por saber que harán durante el día, a qué jugaremos, que se sientan a gusto, seguras, que sé que en un futuro me recordaran con cariño y espero encontrármelos algún día y que me recuerden con cariño.

Los y las docentes, así como los médicos no dejemos de prepararnos, siempre existe algo nuevo, otros retos a los que nos podemos enfrentar, el tiempo pasa, son nuevas generaciones con otros intereses no dejemos de

comprometernos y seguir con ese mismo gusto por transmitir a los niños y niñas conocimientos sobre todo que encuentren el agrado por asistir a la escuela, que se interesen por saber que van a aprender de nuevo, a que van jugar que se sientan queridos por su maestra. No se deja de intentar, se trata de seguir perseverando las metas para lograr lo que más se quiere en la vida y realizarte como persona, sin importar los tropiezos a los que te enfrentes, gracias a esos tropiezos se aprende y evitas dejarte vencer.

En el libro llamado “Pedagogía de la autonomía” escrito por Paulo Freire, (1997) menciona al docente “el profesor tiene el deber de dar sus clases, de realizar su tarea docente, para esto requiere de condiciones favorables, higiénicas, especiales, estéticas, sin las cuales se mueve con menos eficacia en el espacio pedagógico” (pág., 65)de acuerdo con este autor considero que muchas de las veces los docentes permitimos muchas cosas si hacer valer nuestros derechos laborables por trabajar en condiciones no favorables, accedemos a impartir clase encontrándose el centro en obras de mantenimiento como construcción, pintura etc.

Entre otras cosas lo toleramos por cumplir con nuestro trabajo y evitar problemas con nuestras autoridades. De acuerdo con el autor antes mencionado los docentes promovemos valores a diario en el aula con nuestros alumnos, los cuales muchas de las veces carecemos de llevarlos a la práctica en nuestra vida como, respeto a nosotros mismos, tener ética, responsabilidad, ser democráticos y tolerantes, tener una buena convivencia con nuestros compañeros, pero ¿realmente somos personas con estos valores?, al permitir injusticias como un mejor salario, ser respetados por la sociedad, por nuestros propios alumnos, por los padres de familia, por las autoridades.

Ser docente implica ser mejor cada día, seguir preparándonos académicamente, compartir con nuestros colegas nuestras mejores experiencias y estrategias, cumplir y hacer nuestro trabajo de la mejor manera posible, poner en práctica las competencias adquiridas al término de la licenciatura, demostrar con

nuestro trabajo la pasión y amor a lo que a diario hacemos para ser mejor cada día.

A las docentes que se encuentran frente a grupo, que se tropiezan con obstáculos por no haber concluido sus estudios las invito a retomar lo que alguna vez empezaron, quiero decirles que es una satisfacción bella haber concluido lo que alguna vez inicie, vale la pena, se puede lograr y lo más importante si cuentas con la vocación, dedicación, responsabilidad y disposición veras los frutos que alguna vez sembraste esa semilla que poco a poco fue creciendo, atrévete a cosechar.

Referencias bibliográficas

Albert Vidal Raventós. (2015, December 19). *Historia de vida. Qué es y cómo hacerla* -. Simbolics.cat. Recuperado el 30-03-2024 en:
[https://www.simbolics.cat/cas/historia de-vida que-es-y-como hacerla/](https://www.simbolics.cat/cas/historia-de-vida-que-es-y-como-hacerla/)

Alexander Ortiz Ocaña (2013). Modelos Pedagógicos y Teorías del aprendizaje
¿Cómo elaborar el modelo pedagógico de la institución educativa?

Almudena Cotán Fernández (2012). El sentido de la investigación cualitativa.

Antonio Víctor Martín García (1995) Facultad de Educación. Universidad de Salamanca.

Añorve, A. G., Ramírez, C.A y Aguilar, I.G (2015) Licenciatura en Educación Preescolar 2008: formación innovadora de los agentes educativos de educación inicial en el Distrito Federal. En Gómez, E. I. Añorve, A.G, Mendoza, G.E, Ortega, E, L, M, Ramírez, C.A.G & Aguilar, I.G. (Eds.) Evaluación de la licenciatura en Educación Preescolar 2008 ante la integración de la Universidad Digital. Estudio de caso de la Unidad 095 (pags.44-77) México UPN095.

Berríos Rivera, R. (2000) La modalidad de la historia de vida en la metodología cualitativa. *Paidea puertorriqueña*, 2(1), 1-17.

Blumer (1989) La historia de vida métodos de investigación de vida 5° seminario.

Chárriez Cordero, M. (2012). Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa. *Revista Griot*, 5(1), 50–67. Recuperado a partir de <https://revistas.upr.edu/index.php/griot/article/view/1775>

Freire, P. (1997) Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa.

García, A. (1995). Fundamentación teórica y uso de las historias y relatos de vida
Hernández Moreno, K. S. El método de historia de vida: alcances y potencialidades (Leo Simmon, 1942, p_385)

Hernández, K. S. (2009). El método historia de vida: alcances y potencialidades.
Recuperado en 11-09-2019
en: <http://www.gestiopolis.com/economia/metodo-de-investigación-cualitativa.htm>.

Hernández, K. S. (2009). El método historia de vida: alcances y potencialidades.
Recuperado el 11-09-2019
en: <http://www.gestiopolis.com/economia/metodo-de-investigación-cualitativa.htm>

Investigación-Participación e Historia de Vida, Un mismo Camino. Almudena Cotan Fernández. Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado, ISSN-e 1575-0965, Vol. 13, Nº. 4, 2010 (Ejemplar dedicado a: La profesión docente: Escenarios, perfiles y tendencias // The teaching profession: escenarios, perfiles y tendencias), págs. 43-52

Rodolfo Fernández Carballo (2001). La entrevista en la investigación cualitativa

Taylor: Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Barcelona.
Buenos aires México, Ed Piadós- saicf. (2000. P-343),

Vera; L (2015) La Investigación Cualitativa. Universidad Interamericana de Puerto Rico. Recinto de Ponce. Recuperado el 30-03-2024 en:
https://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/velez_vera__investigacion_cualitativa_pdf.pdf

Anexos

COMPETENCIAS GENÉRICAS AL TÉRMINO DE LA LICENCIATURA

- 1. CONSCIENTE** de su papel como gestor de aprendizajes en los niños preescolares y transformador de realidades socioeducativas.
- 2. DISEÑA** y planea curricularmente en congruencia con enfoques teóricos metodológicos actuales.
- 3. GESTIONA** críticamente transposiciones didácticas para promover la construcción de aprendizajes significativos, favorecer los procesos de meta cognición y de autorregulación, el pensamiento lógico matemático, el lenguaje, el acercamiento a la ciencia, el pensamiento reflexivo, el desarrollo de la psicomotricidad, la creatividad y la expresión artística de niñas y niños en etapa preescolar.
- 4. COMUNICA** verbal y no verbalmente expectativas positivas dirigidas a sus niños y niñas. Los motiva y fortalece su autonomía socio-afectiva, la colaboración y el trabajo en equipo.
- 5. APLICA** elementos teóricos metodológicos de la gestión escolar-comunitaria para diseñar, implementar y evaluar proyectos socioeducativos desde el aula y la comunidad como respuesta a las problemáticas más relevantes del contexto en el que se desarrolla.
- 6. POSEE** capacidad de leer y comprender la realidad en el sentido más amplio del lenguaje global y local en el siglo XXI, para aprender a aprender, aprender a hacer, a aprender a ser y aprender a convivir con amplio sentido crítico y reflexivo.
- 7. SISTEMATIZA** y reflexiona críticamente sus experiencias socioeducativas del aula y la participación comunitaria para aprender de ella, e intervenir con los que se desarrolla con una actitud de respeto a la diversidad, tolerancia a la variedad de opiniones y generador de toma de decisiones que favorecen la equidad y calidad en su aula, centro escolar y comunidad.

COMPETENCIAS ESPECÍFICAS POR EJE Y ÁMBITOS:

1) **ÁMBITO PROFESIONAL.**

2) • **Valora y reflexiona** su rol personal y profesional en su vida cotidiana para conformar su identidad como docente de preescolar del siglo XXI en una estrecha vinculación escuela-comunidad.

• **Autoevalúa** su práctica docente, reflexiona sobre los rasgos que la caracterizan, identifica sus fortalezas y los aspectos a modificar. • Reconoce y expresa sus intereses, necesidades, sentires, pensamientos y emociones en los diferentes roles que desempeña para valorarse y abordar las dificultades que se le presentan, con ética y profesionalismo.

• **Convive** y trabaja colaborativa y solidariamente en el centro escolar e intercambia experiencias sobre las innovaciones que realiza en su práctica docente en la perspectiva de construir su identidad profesional.

• **Asume** su profesión como carrera de toda la vida, conoce y ejerce sus derechos y obligaciones y utiliza los recursos a su alcance para mejorar sus condiciones de vida laboral, profesional y personal.

2) **ÁMBITO GESTIÓN ESCOLAR COMUNITARIA**

• **Involucra** a padres de familia y directivos en el desarrollo de proyectos de su centro escolar y valora la importancia de la participación diferencial de acuerdo a las características y necesidades de los padres y madres del niño.

• **Aplica** estrategias de negociación y diálogo como mecanismos para la resolución de problemas en el aula, en el centro escolar y en la comunidad.

• **Formula** proyectos socioeducativos para intervenir en el aula, su centro escolar o la comunidad con base en problemáticas sociales y culturales de su entorno escolar.

• **Gestiona** y desarrolla proyectos socioeducativos colaborativamente con la comunidad escolar, jerarquiza la atención de problemáticas y promueve su consecución hasta el logro de los propósitos.

- **Lidera** la participación social durante la implementación, evaluación y gestión de proyectos socioeducativos, promoviendo la autogestión comunitaria desde el aula y el centro escolar hacia la comunidad para plantear alternativas a los problemas ambientales del lugar donde se ubican.
- **Valora** la importancia de la familia, la comunidad en el desarrollo del niño y orienta a los padres y madres bajo los principios éticos de respeto, colaboración y ética.
- **Crea** ambientes de aprendizajes con un clima afectivo favorable y congruente con los principios y fundamentos de la Ley General de Educación y los de los principios pedagógicos correspondientes a la etapa preescolar.
- **Aplica** la gestión escolar-comunitaria para el desarrollo de proyectos socioeducativos con la participación de la comunidad educativa.

3) ÁMBITO GESTIÓN CURRICULAR

- **Diseño** en congruencia con el desarrollo psicobiológico y social del niño preescolar, diferenciando sus características y necesidades respecto a otras etapas de la vida y con el enfoque del programa de educación preescolar vigente. Integra en sus decisiones las características sociales, culturales, el desarrollo evolutivo de las y los niños, las didácticas específicas y los avances científicos relacionados con la infancia, su contexto y las necesidades de educación actuales.
- **Planea** y diseña situaciones didácticas, selecciona actividades que promueven: la construcción de aprendizajes significativos, el desarrollo de capacidades, valores y actitudes en los niños a partir de experiencias concretas.
- **Planifica** estrategias constructivistas y significativas congruentes con los fundamentos teóricos-metodológicos del programa de educación preescolar para potenciar y desarrollar las inteligencias múltiples y los procesos de aprendizajes de sus alumnos.

- **Identifica** y maneja las diferencias individuales de los niños con necesidades especiales, planifica la atención diferenciada, bajo un enfoque intercultural, canaliza a instituciones públicas, civiles y particulares a quienes la requieran.
- Emplea diversos referentes conceptuales para adecuar los programas pedagógicos para que respondan a las características y necesidades especiales de los educandos que lo requieran, estimula y favorecen sus procesos de aprendizaje desde su planificación desde un enfoque intercultural.

4) ÁMBITO METODOLÓGICO

- Reconoce la educación preescolar como un nivel educativo que pertenece a la educación básica y que tiene como fin promover el desarrollo integral del niño del siglo XXI, articulada con otros niveles de la educación básica.
- Analiza críticamente la información educativa, pedagógica y didáctica, de acuerdo a categorías y relaciones para utilizarla de manera eficiente en su comunidad.
- **Participa** en redes de colegas en las que comparte su conocimiento y experiencias mediante comunicaciones virtuales o mixtas.
- **Posee** capacidad de leer y comprender la realidad en el sentido más amplio del lenguaje global y local en el siglo XXI, con un pensamiento estratégico para promover soluciones a problemas del ámbito escolar, de aula y comunitario.
- **Cuenta** con habilidades comunicativas para leer, escuchar, emitir e interpretar comprensivamente distintos mensajes orales y escritos en función del público en general y en particular de las características de los niños preescolares, así como medios o herramientas con las que cuenta.
- **Realiza** sistematización de experiencias educativas de aula y de comunidad, con las que elige información relevante para un propósito específico, discriminando de acuerdo a su relevancia y confiabilidad, utilizando los recursos tradicionales y las TIC.

- **Actúa** críticamente, como ciudadano, respeta la diversidad, tiene la tolerancia a la variedad de opiniones y toma decisiones que favorecen la equidad y calidad en su aula, centro escolar y comunidad.
- **Integra** a su vida profesional y profesional el aprender a aprender para enfrentar los retos profesionales que demanda la sociedad del conocimiento del siglo XXI.
- **Aplica** el marco jurídico legal e instrumenta mecanismos para implementar las políticas educativas en su centro escolar y comunidad.
- **Actualiza** permanentemente sus saberes en torno a la evolución de las concepciones sobre el desarrollo de la infancia, las capacidades y potencialidades infantiles, derivadas del conocimiento científico actual y reflexiona acerca de las formas de tratar y educar a los niños pequeños en congruencia con los planteamientos del programa preescolar.
- **Incorpora** el uso de las TICS a sus procesos de investigación, actualización y desarrollo profesional y desarrolla habilidades para usarlas eficientemente.

5) ÁMBITO SOCIO – AFECTIVO

- **Genera** permanentemente expectativas positivas hacia sus alumnos, los motiva y fortalece su autonomía socio-afectiva, la colaboración y el trabajo en equipo.
- **Propicia** y mantiene un clima afectivo en el aula, favorece las relaciones intra e interpersonales y sociales de colaboración, solidaridad, respeto y honestidad, al mismo tiempo que fortalece la identidad personal y el desarrollo de la autonomía del niño preescolar.
- **Asume** una actitud abierta, reflexiva y crítica ante las propuestas y cambios educativos congruentes a las necesidades planteadas para los ciudadanos del siglo XXI.
- Adopta un enfoque de diversidad e intercultural en las decisiones para gestionar los aprendizajes en el aula.

• 6) EJE GESTIÓN PEDAGÓGICA

- **Gestiona** transposiciones didácticas para promover la construcción de aprendizajes significativos, favorecer los procesos de meta cognición y de autorregulación, el pensamiento lógico matemático, el lenguaje, el acercamiento a la ciencia, el pensamiento reflexivo, el desarrollo de la psicomotricidad, la creatividad y la expresión artística de niñas y niños en etapa preescolar.
- **Gestiona** en su aula metodologías didácticas, diferenciadas, innovadoras grupales e individuales, reconociendo la diversidad en la población infantil que atiende y el contexto en el que interactúa.
- **Planea**, ejecuta y evalúa procesos pedagógicos, sociales y de autocuidado, derivando situaciones y rutinas didácticas con apoyo de una organización pedagógica del espacio físico y los recursos de aprendizaje del aula, manejando el tiempo cognitivo de manera pertinente a las edades y propósitos a lograr.
- **Utiliza** el juego como estrategia de aprendizajes en la creación de ambientes para favorecer el desarrollo de las competencias y capacidades del preescolar.
- **Diseña**, aplica y evalúa proyectos socioeducativos, promueve el trabajo colaborativo de la comunidad escolar en las actividades dentro el aula, centro escolar o comunidad.
- **Aplica** estrategias innovadoras de evaluación diagnóstica, formativa y final, usando herramientas básicas para el seguimiento y el monitoreo de los avances de sus alumnos de manera periódica, informando de este modo a los padres y madres sobre los avances de sus hijos.
- **Usa** información del seguimiento y monitoreo para planificar e intervenir oportunamente en el aula de acuerdo a las necesidades y características del niño.
- **Se dirige** a las niñas y niños oral y corporalmente con ideas e indicaciones claras, respetuosas, afectivas y sencillas, graduando el volumen e intensidad de su voz de acuerdo en todo momento.

- **Aplica** estrategias de atención diferenciada, integrando al grupo a niños como necesidades educativas especiales en un clima de respeto y de tolerancia a la diversidad.